

Abril - Mayo, 1972

12.30  
}

# **litoral**

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*

**LITORAL**



**1926**

**2.<sup>a</sup>** entrega. N.<sup>os</sup> 4 y el 5, 6 y 7

**Homenaje a D. Luis de Góngora**

*Torremolinos - Málaga  
Andalucía - España - Europa*

**N.º 27-28 (doble especial)**

# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

**Urbanización Miramar**

Publicación mensual

La fundaron Emillio Prados  
y Manuel Altoleguirre

De conformidad con lo que precep-  
túa el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta:

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Imprime: Imprenta Dardo

Situación financiera: Se nutre sólo  
con la aportación de los suscriptores

Dirección, Redacción  
y Administración:

Urbanización Miramar  
Torremolinos - Málaga

Depósito Legal MA. 128 - 1968

Suscripción anual: 600 ptas.

**Distribución Exclusiva para Librerías**

**EDICIONES DISTEIN**

**Calle Zigia, 3. Madrid - 27**

**Calle Londres, 79. Barcelona - 11**

LITORAL





# Introducción

## LITORAL



Llega a nosotros un volumen de la revista que es una verdadera maravilla: el 3, 5, 7 de aquella primera entrega, que constituyó un homenaje a Góngora. Supuso entonces como la reafirmación de uno de los puntos más importantes e incomprensidos de la literatura española.

No sabe uno en qué momento más, ni en la composición, con constantes variaciones en los tipos de letra, ni en los títulos o en las líneas continuadas al formar los párrafos donde todo es armonía, o en los dibujos de Picasso y Juan Gris y Marc Chagall y Pascin y Palencia, o en los versos, entonces sublimes de Federico y Rafael Alberti y Cernuda y Mariana Villa y Lario y la instrumentación de Pella, de su gusto y letra, sobre el soneto a Córdoba de Góngora.

Creo que es muy difícil, volviendo a empezar y después, repetir la obra de arte.

Aquí está como una espléndida muestra, como un regalo a los sentidos.

LITORAL



# Introducción

*Llega a nuestras manos un número de la revista que es una verdadera maravilla: el 5, 6, 7 de aquella primera entrega, que constituyó un homenaje a don Luis de Góngora. Supuso entonces como la reivindicación de uno de los poetas más importantes e incomprendido de la literatura española.*

*No sabe uno en qué recrearse más, si en la composición, con constantes variaciones en los tipos de letra, si en los titulares o en los blancos combinados al formar las planas donde todo es armonía, o en los dibujos de Picasso y Juan Gris y Manuel Angeles y Peinado y Palencia, o en los versos, entonces inéditos de Federico y Rafael Alberti y Cernuda y Moreno Villa y Larrea y la instrumentación de Falla, de su puño y letra, sobre el soneto a Córdoba de Góngora.*

*Creo que es muy difícil, volviendo a entonces y después, repetir la obra de arte.*

*Aquí está como una espléndida muestra, como un regalo a los sentidos.*

\* \* \*

Han corrido los años. Aquellos jóvenes que rebasaban un poco los veinte y algunos, muy pocos, los treinta, son pilares firmes y consagrados sobre la pintura, la música, la poesía...

Es como si el tiempo no hubiera pasado y, sin embargo, ¡cuántas cosas han pasado sobre el tiempo! Un tiempo que no sabe uno por qué corre siempre al compás de la guerra y de la muerte.

La nuestra, nuestra amarga guerra civil, casi empalmándose con la Europea... y luego Corea... y luego Vietnam... bombardeos y ruinas y muertes... y siempre las falsas palabras de Paz... y las intromisiones extranjeras...

(Torpe visión del porvenir, la del que no comprenda que desde las ruinas, en el futuro Vietnam reconstruido, habrá una estatua del héroe, el poeta Ho Chi Ming, en cada plaza).

\* \* \*

Y en esta fiebre de poder y de dominio, el remanso del Concilio. Ese centro que ha sido siempre Roma, intentando abrir la ruta de las grandes variantes.

Pero no se cumplen los principios del Concilio. Hay una fuerza tremenda que se opone y esa fuerza está, ¡qué pena!, en las máximas jerarquías, en las filas de los ¿creyentes?, que representan el mundo cristiano... los más papistas que el Papa.

Y también desde Roma, el nacimiento de Europa... Una posible Europa unida, renunciando a sus pleitos internos, a ventilar sus problemas a sangre y fuego, a seguir desangrándose cada treinta años. Una Europa también discutida no desde fuera, sino por los propios europeos desde dentro y cuya derrota se deseó ya antes de apenas iniciarse.

\* \* \*

Tengo sobre la pared de mi despacho un mapa del mundo. Está sujeto con unos clavos y es como un motivo para la decoración de un espacio libre.

A veces lo miro y busco sobre ese mundo... París. ¡Qué pequeño en aquella inmensidad! Y el Danubio como un hilo azu-



lado extendiéndose sobre Alemania. Allí es un hilo azul, su corriente navegable como el mar. Y Cuba una isla chiquitita, como un insecto, y Formosa, otra isla y otro insecto, desde la que un nonogenario mariscal rodeado por la flota norteamericana ha venido representando a China —¡qué fenómeno tan gracioso!— la nación inmensa donde millones de seres, rezan hace más de diez años el catecismo de otro poeta: Mao Tse Tung, ...y Suez, hay que acercarse mucho para leer el nombre, llave de paso para tantos caminos, donde la tierra parece estrecharse para volverse a abrir... Egipto, Jordania, Israel... y estos judíos que cambiaron el pañuelo a la cabeza, los pies descalzos y cayados de caminantes, precisamente el atuendo con que aún los árabes van a la guerra empuñando un fusil.

¿Cómo será este mapa en otra generación? ¿Qué nombres tendrá las naciones? ¿Qué líderes gritarán en los monitores de televisión?

Porque quizá estos nombres que ahora hacen sonar en nuestros oídos, quizá estos seres, que se creen semidioses en su pequeña parcela, que lanzan tanques y escuadrillas de reactores, que siembran la muerte, en el futuro apenas serán un renglón en el libro de la historia, que se aprenderá de memoria otra infancia y otra juventud.

\* \* \*

Juventud, precioso talismán que no todos saben manejar.

¡Qué esplendorosa juventud la de aquel año 1926 en España!

Juventud, ¡siempre la gran esperanza! También sufre los embates de los refractarios al cambio. Esa juventud que no quiere morir por más tonterías.

Es posible que si pusieran muchos el mismo afán virulento con que la atacan, en acabar con las armas mortíferas, contra la sorda y minuciosa preparación de las guerras y les preocupara el Nepal más que la grifa, su gran especulación sobre las drogas, no fuera tema tan trascendente .

Porque hay que huir por algún camino de este mundo de viejos que quieren cuadricularnos a todos con sus viejas nor-

mas. De ellos y sus seguidores, viejos de mente, que nada tiene que ver con la edad.

Hay que peinarse de otro modo y vestirse de otro modo y sentir de otro modo y pensar de otro modo, y si ellos cuadriculan la ciudad hay que huir al campo, y si nos tapan el cielo, hay que abrirse paso sobre el cemento, sobre los bloques, sobre las murallas, hasta encontrar el árbol y el mar.

A mi me impresiona esa desordenada huída de miles de seres que se concentran en el campo a cantar, ¡a cantar!, como en las notas musicales espléndidas de Bangladesh.

Cuando lo que se estudia no tiene interés ni es verdad, lo mejor que se puede hacer es cantar.

Cuando dos y dos no son cuatro, sino tres contra uno, o mil contra diez, mienten todas las matemáticas. La única verdad es luchar porque uno y uno sean uno y no dos.

\* \* \*

Con la voz del Amor y de la Poesía habrá que reconquistar el mundo y si no acabaremos con él. Es una esperanza que la juventud en este momento cante como leit-motiv y como protesta.

Entre tanto vamos a leer las páginas que en el año 1927 escribió aquella esplendorosa juventud de entonces desde nuestro "Litoral".

J. M. A.

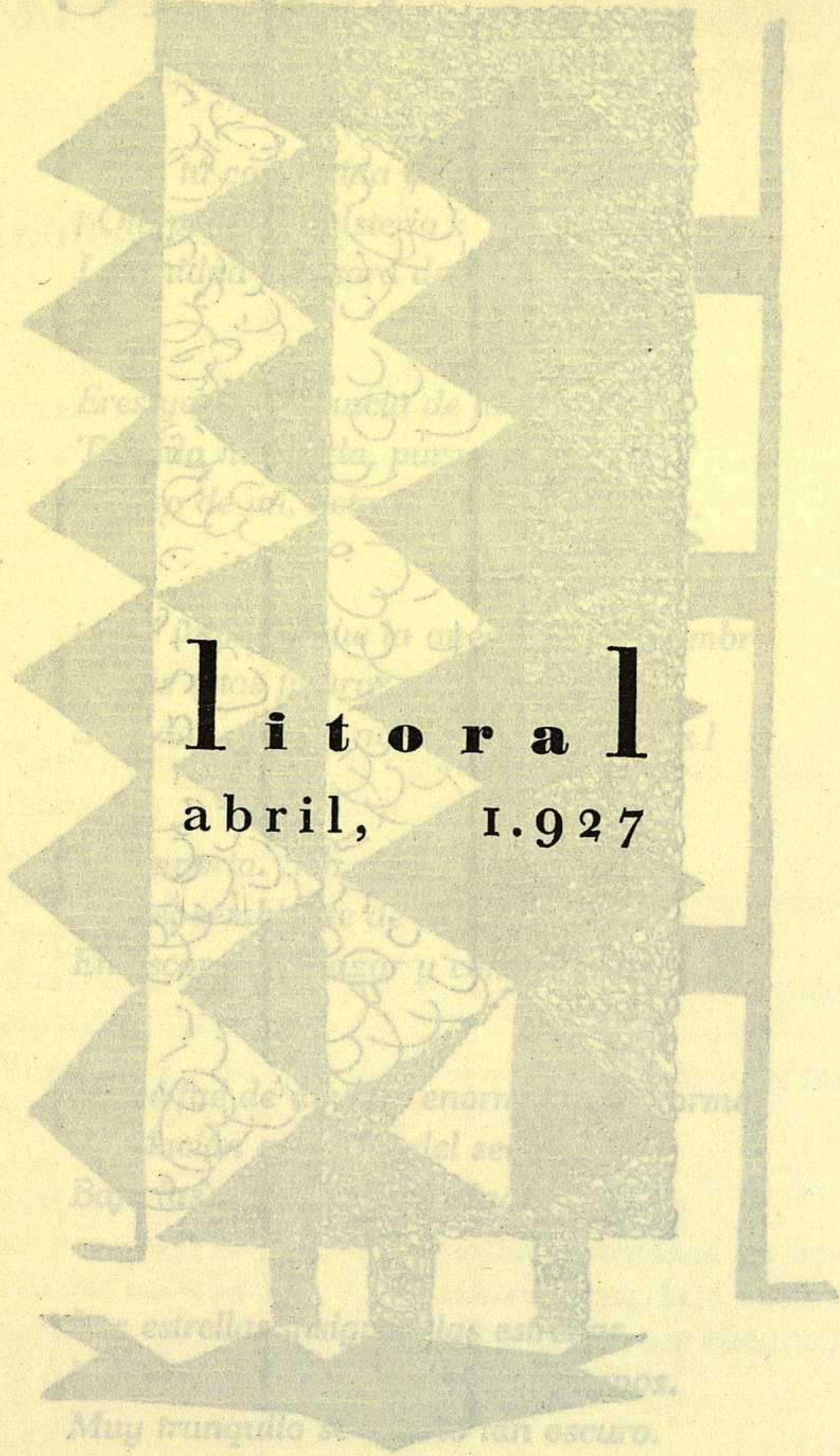




Sittoral

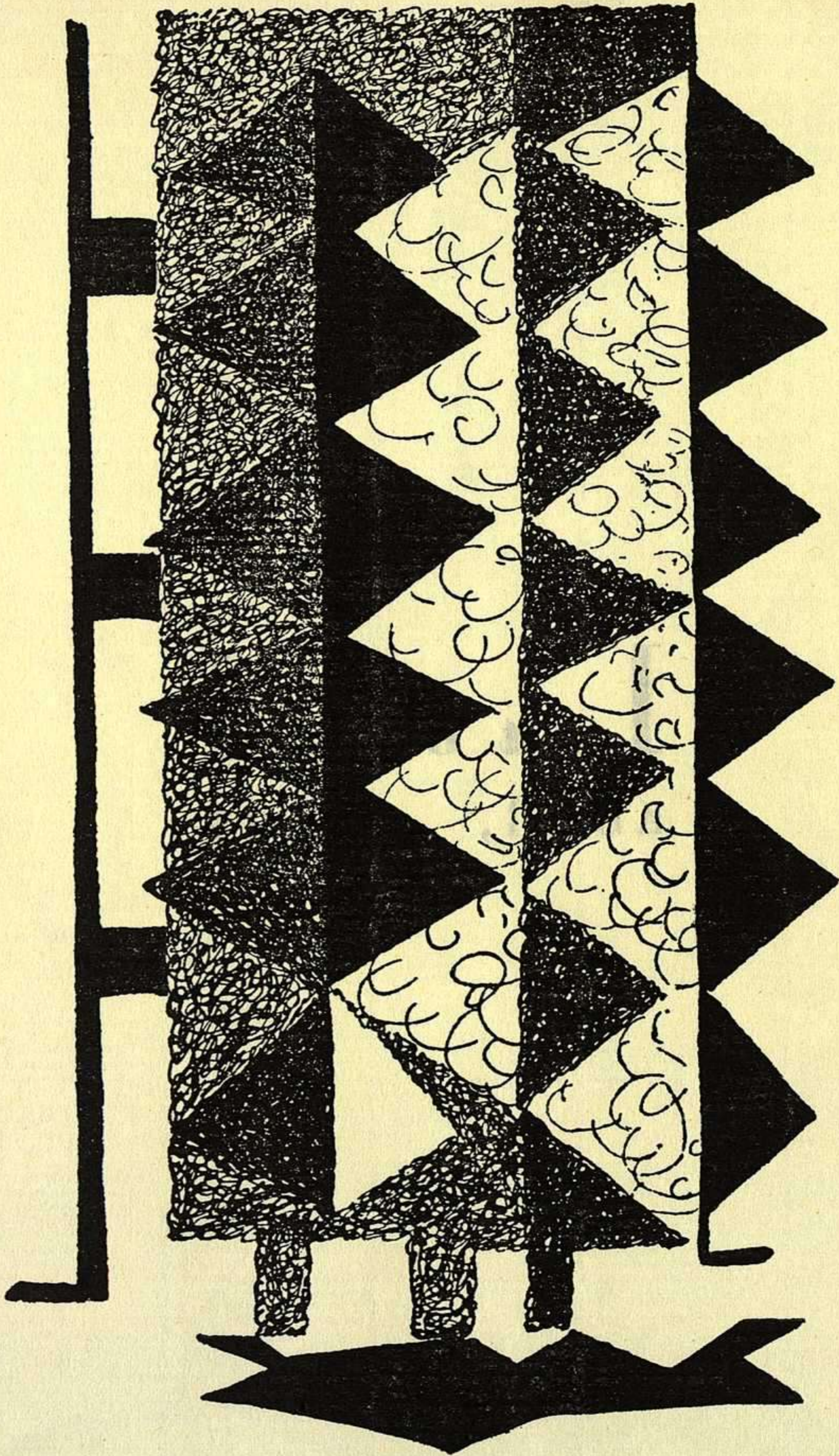


POEMA



**L i t o r a l**  
abril, 1.927

ANGELZORTIZ



ANGELESORTIZ





# POEMA

*Toda tú convertida en tu presagio,  
¡ Oh, pero sin misterio !: te sostiene  
La unidad invasora de la noche.*

*Eres ya la fragancia de tu sino.  
Tu vida no vivida, pura, late  
Dentro de mí, tictac de ningún tiempo.*

*¡ Qué importa que la anécdota no alumbre  
Jamás estas figuras, sí, creadas,  
Soñadas no, por nuestros dos orgullos !*

*No importa. Son así más verdaderas  
Que el semblante de luces verosímiles  
En escorzos de azar y compromiso.*

*¿ Qué fué de aquella enorme, tan informe,  
Pululación en negro del secreto,  
Bajo las soledades estrelladas ?*

*Las estrellas insignes, las estrellas,  
No miran nuestra noche sin arcanos.  
Muy tranquilo se está lo tan oscuro.*

*La oscura eternidad ¡ oh, no es un monstruo  
Celeste !: nuestras almas invisibles  
Conquistan su presencia entre las cosas.*

**Jorge Guillén**

# Los Escándalos

## I

### EL GRAN ESCÁNDALO

Sobre la ciudad hay una gran campana que toca a fuego. Cuando no hay fuego, no toca a fuego y de aquí el escándalo que produce cuando toca a fuego.

## II

### LOS ESCÁNDALOS EN SERIE

Tiran de la cuerda de la campana por riguroso turno—que establece y vigila la Autoridad—los siguientes:

*El Cajero* que superó a la CAJA.

*El Político* que hizo desuso del uso. Del uso que llamamos desusado.

*La Religiosa Alférez*. Arcángel con alas y huesos de niño muerto bajo las losas de la celda.

*El viento de antes*. Cuando arremolinaba las rayas de las mujeres y se veía un poco de luz cenital.

Y,

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9. Y,

0. (Que son los gnomos que tocan la campana de noche, sin que nadie los vea. Que son los gnomos de la Cuerda de Esparto de la Campana que Toca a Fuego, sin Haberle.)

El fuego hialino.

### III

## EL ESCÁNDALO BÍBLICO

### LO DE SODOMA

Entre las metáforas bíblicas descuella el Mito de Sodoma.

Sin embargo, no hubo más que esto.

Al Alcalde de la ciudad, se le ocurrió poner de espejos todo el pavimento y la ciudad entera resultó invertida.

En la ciudad moderna se pone alfalto.

### IV

## EL ESCÁNDALO NATURAL

¿No habéis advertido la inocencia de la floresta, donde los «pintados pajarillos con sus harpadas lenguas» como decía Cervantes, cantan al tino fresco y ascensional del Astro? Y hay—al cuidado de Dios—unas cuantas amapolas. . .

Entonces el Caballero que sale del baile y que equivocó la calle de Alcalá con la Selva Negra, da dos palmadas.

A lo lejos viene corriendo un farol.

### V

## EL ESCANDALILLO LITERARIO

### MATRITENSE, POR EJEMPLO

Dijeron mucho mal de mí, muchos, cuando yo hablé de Galdós—hablé con la pluma—con bien disimulado entusiasmo.

Y vinieron a pedirme explicaciones unos personajes, que se le olvidaron a Don Benito en sus novelas.

A saber.

*El Capitán Trastamara.*

*Jesusillo Diosdado.*

*Cristinita Luzbel.*

*El Marqués de Siete Picos.*

«Chelín»

*Doña Pomposa Hiniesta de Roncero.*

*José Pérez. Y*

*Don León Valiente de la Selva.*

Yo, naturalmente, les dí toda clase de satisfacciones y se fueron muy contentos después de firmada el acta.

«Son seres de carne y hueso» — me dijo severamente, un galdosiano.

(Mutis).

## VI

### NADA DE ESCÁNDALOS

Por la señal de la Santa Cruz.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

AMÉN.

*Antonio Espina*

# POESÍAS

A JUAN RAMÓN

## 1

*La cintura del jardín.  
Florece en el aire el agua.  
Lazos y menudos pies.  
Suelo. Frutas. Nubes blancas.  
En su horizonte con yedra  
descansa su sombra plana,  
doblada por las rodillas,  
— interina piel de tapia —.  
La tarde. Los jazmineros  
de la escalera la llaman.  
Asciende su fresca risa  
en fina línea quebrada...  
Cuando el jardín quedó solo,  
las flores nuevas brotaban.*

## 2

*Por el espejo, a su cuarto  
los forros se le salían:  
ventanas, paredes, techos,  
de mármol las solerías.  
Entró deshojada, esbelta,  
anunciada por su risa.  
En los cuadrados cristales,  
las pisadas de su vista.*

**Manuel Altolaguirre**



Angela Ortiz

# Trópico

La vecindad del mar queda abolida:  
basta saber que nos guardan las espaldas;  
que hay una ventana inmensa y verde  
por donde echarse a nado.

No es Cuba, donde el mar disuelve el alma.  
No es Cuba—que nunca vió Gauguin,  
que nunca vió Picasso—  
donde negros vestidos de amarillo y de verde  
rondan el malecón, entre dos luces,  
y los ojos vencidos  
no disimulan ya los pensamientos.

No es Cuba—la que nunca oyó Stravinski  
concertar sonos de marimbas y güiros  
en el entierro de Papá Montero,  
ñañigo de bastón y canalla rumbero.

No es Cuba—donde el yanqui colonial  
se cura del bochorno sorbiendo granizados  
de brisa, en las terrazas del reparto;  
—donde la policía desinfecta  
el agujón de los mosquitos últimos  
que zumban todavía en español.



No es Cuba—donde el mar se trasparenta  
para que no se pierdan los despojos del Maine,  
y un contratista revolucionario  
tiñe de blanco el aire de la tarde,  
abanicando con sonrisa veterana,  
desde su mecedora, la fragancia  
de los cocos y mangos aduaneros.

No: aquí la tierra triunfa y manda  
—caldo de tiburones a sus piés;  
y entre arrecifes, últimas cumbres de la Atlántida,  
las esponjas de algas venenosas  
manchan de bilis verde que se torna violeta  
los lejos donde el mar cuelga del aire.

Basta saber que nos guardan las espaldas:  
la ciudad sólo abre hacia la costa  
sus puertas de servicio.

En el aburridero de los muelles,  
los mozos de cordel no son marítimos:  
cargan en la bandeja del sombrero  
un sol de campo adentro:  
hombres color de hombre,  
que el sudor emparienta con el asno  
—y el equilibrio jarocho de los bustos,  
al peso de las cívicas pistolas.

Herón Proal, con manos juntas y ojos bajos,

siembra la clerical cruzada de inquilinos;  
y las bandas de funcionarios en camisa  
sujetan el desborde de sus panzas  
con relumbrantes dentaduras de balas.

La sombra de los pájaros  
danza sobre las plazas mal barridas.  
Hay aletazos en las torres altas.

El mejor asesino del contorno,  
viejo y altivo, cuenta una proeza.  
Y un juchiteco, esclavo manumiso  
del fardo en que descansa,  
busca y recoge con el pie descalzo  
el cigarro que el sueño de la siesta  
le robó de la boca.

Los Capitanes, como han visto tanto,  
disfrutan, sin hablarse,  
los menjurjes de menta, en los portales;  
y todas las tormentas de las Islas Canarias;  
y el Cabo Verde y sus faros de colores;  
y la tinta china del Mar Amarillo;  
y el Rojo entresoñado

—que el profeta judío parte en dos con la vara;  
y el Negro, donde nadan  
carabelas de cráneos de elefantes  
que bombeaban el Diluvio con la trompa;  
y el Mar de Azufre

—donde perdieron cabellera, ceja y barba;  
y el de Azogue, que puso dientes de oro  
a la tripulación de piratas malayos,  
reviven al olor del alcohol de azúcar,  
y andan de mariposas prisioneras  
bajo el azul quepí de tres galones,  
mientras consume nubes de tifones  
la pipa de cerezo.

La vecindad del mar queda abolida.  
Gañido errante de cobres y cornetas  
pasea en un tranvía.  
Basta saber que nos guardan las espaldas.

(Atrás, una ventana inmensa y verde...)  
El alcohol del sol pinta de azúcar  
los terrones fundentes de las casas.  
(... por donde echarse a nado).

Miel de sudor, parentesco del asno;  
y hombres color de hombre  
conciertan otras leyes,  
en medio de las plazas donde vagan  
las sombras de los pájaros.

Y sientes, a la altura de las sienes,  
los ojos de las viudas de guerra.

Y yo te anuncio el ataque a los volcanes

de la gente que está de espalda al mar:  
cuando los comedores de insectos  
ahuyentan las langostas con los pies,  
—y entre el silencio de las capitales,  
se oirán venir pisadas de sandalias,  
y el trueno de las flautas mexicanas.

*Alfonso Reyes*

Vera-Cruz, 1924.

# Notas en un club de natación

Era presumible que un hombre, vitalmente tan completo, como Lope de Vega sabría nadar. Una estrofa notable de Pedro de Medina Medinilla nos le presenta entregado al náutico deporte, en tanto la dulce esposa, doña Isabel de Urbina, se embebe en los discutidos encantos de la pesca.

*Parece que la veo  
en cierta huelga un día  
que peces y almas a placer pescaba;  
con donaire y deseo  
un alfiler prendía  
y un listón suyo por sedal lanzaba;  
y como allí nadaba,  
por ser grande el estío,  
el querido consorte,  
hacia el amado norte  
enderezó los ojos y el navío. . .*

Mas fuera de la hora y el tiempo del baño no olvidaba esta afición, y en su majín se concibió la idea de la *secreta venganza* de matar en el agua al traidor y fingir culpable de la desgracia a la ineptitud; traza que había de planear a imitación de este *toledano vengado*, el *celoso prudente* de Tirso, y consumir el otro celoso de Calderón secretamente agraviado. Pero esto no es para ahora.

Para ahora es atender a la invitación que Lope nos hace de pasar un rato en la terraza de un club de natación a su hora más concurrida. Lope cree que todo ello sucede en To-

ledo, con ocasión de las fiestas de San Pedro de Sahelices, pero diga lo que quiera en su comedia de *El loco por fuerza*, se verá que la suposición exacta es la mía.

*Desde las soberbias peñas,  
desnudos fuertes mancebos,  
saltan al agua atrevidos,  
círculos de plata haciendo.*

Está claro que saltan desde la plataforma del club, por delante mismo de la barandilla de la terraza en que estamos.

*Cual va en ella disfrazado  
con mil vestidos diversos.*

No hay dos estelas de nadador, iguales; desde el que sutilmente enhebra las aguas hasta el que sacudiéndolas

*pavón cerúleo, muestra dibujada  
ojosa espuma en cristalina rueda,*

(testigo, Gabriel de Bocánjel).

*Cual va como blanco cisne  
los cristales dividiendo.*

Ese es el perfecto nadador, maestro tan maestro que no pretendé sino la perfección en lo cotidiano.

*Cual se zambulle en las hondas  
y, repriniendo el aliento,  
como el ánade pintado  
sale sacudiendo el cuello.*

Es el nadador inquieto que a la hora del *whisky* ha de perturbar con su artificial alegría la terraza.

*Cual, azotando las aguas,  
alterna los brazos diestros,  
y en ella escribiendo cees  
forma un circulo perfecto.*

Es el nadador higienista que metódicamente se zambulle en el agua, y cuenta las cees para no alterar el ritmo de su vida ni en la hora de la libertad acuática.

*Cual, puesto en forma de barco,  
las manos haciendo remos,  
como madeja de seda  
devana el agua en su pecho.*

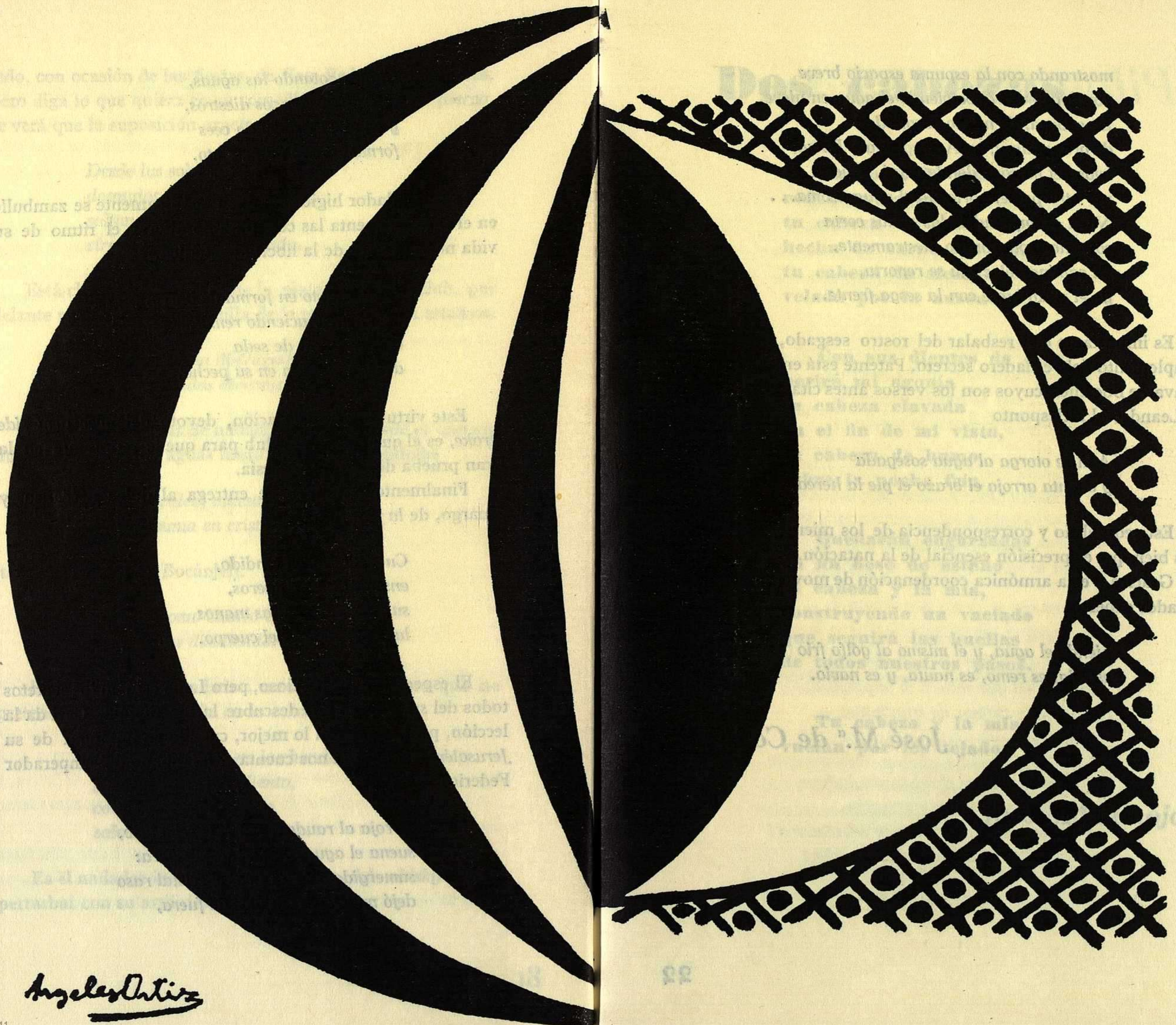
Este virtuoso de la natación, devoto del *over arm side stroke*, es el que entrena el club para que le represente en la gran prueba de la gran travesía.

Finalmente hay quien se entrega al dulce descanso, y amargo, de la plancha.

*Cual a la larga tendido,  
enseña los pies ligeros,  
sustentando con las manos  
la pesadumbre del cuerpo.*

El espectáculo es precioso, pero Lope está en los secretos todos del *sport*, y no nos descubre la martingala. Casi da la lección, pero se reserva lo mejor, cuando en un lugar de su *Jerusalén conquistada* nos cuenta el fatal baño del emperador Federico.

*Arroja al raudo curso el cuerpo laso,  
suena el agua, y resuena la ribera:  
sumergido en el centro, el cristal raso  
dejó mil claros círculos de fuera,*



*Angeles Tiniz*



*mostrando con la espuma espacio breve  
por donde entró, volviendo el agua en nieve.  
La cabeza, de hierro coronada,  
de oro y laurel, en Aquisgrana y Roma,  
lejos del margen donde entró, mojada  
por otra parte, abriendo el agua asoma...  
Nada el emperador, las aguas corta  
con uno y otro brazo diestramente,  
ya camina veloz, ya se reporta,  
ya el agua hiere con la sesga frente...*

Es importante este resbalar del rostro sesgado, pero es complemento del verdadero secreto. Patente está en una gran octava de Bocánjel, cuyos son los versos antes citados. Así se fía Leandro al Helesponto

*Agil se otorga al agua sosegada  
y cuanta arroja el brazo el pie la hereda.*

Este equilibrio y correspondencia de los miembros sabemos bien que es precisión esencial de la natación.

Gracias a esta armónica coordinación de movimientos el nadador experto

*hiende el agua, y él mismo al golfo frío  
es vela, es remo, es nauta, y es navío.*

**José M.<sup>a</sup> de Cossío**

# **Dos cabezas**

**Una orla de manos  
rodea tu cabeza,  
tu cabeza sin ojos  
hecha de carne muerta,  
tu cabeza de siempre  
velada por la ausencia.**

**Con sus dientes de cera,  
herirá mi agonía  
tu cabeza clavada  
en el fin de mi vista,  
tu cabeza de humo  
sobre la noche fría.**

**Quedarán engarzadas  
en un beso de estaño  
tu cabeza y la mía,  
construyendo un vaciado  
que seguirá las huellas  
de todos nuestros pasos.**

**Tu cabeza y la mía,  
vuelan por los tejados.**

**José M.<sup>a</sup> Hinojosa**

# Piloto observador

Así, izada allí, la estral bandera,  
— mástil de Observatorio ó Consulado —  
súbdita fué la luna en primavera  
del Sol Naciente y su dragón alado.

La brújula solar, su imán al Norte  
del hiperbóreo mar, ligera enfrenta  
y, audaz, con su celeste pasaporte,  
traspone la frontera a la tormenta.

Bogaban ya las nubes por los cielos  
— a barlovento el sol — entre arreboles,  
y vítores, y adioses de pañuelos,  
y entre la salva impar de los paños.

Navío de esplendor que zarpa listo,  
— bitácora estelar de sus cuadrantes  
con virazón que salte a lo imprevisto,  
y ecúanime clamor de tripulantes —.

Geometriza el sol su singladura  
para esquivar corales y arrecifes. . .  
¡ Volante bosque ! ¡ Andante arboladura !  
¡ Nemoroso esplendor de sus esquifes !

*Políglota navío que abandera  
sus cofas con esdrújulos acentos,  
cuando su mano el mar alza ligera  
barajando los naipes de los vientos.*

*Infatigable mar que en frisos late...  
¡ Laocoonte de las olas, los divinos  
esfuerzos musculares del embate  
que salpica de aljófares los pinos !*

*Cirros de plata azul y débil oro  
( Cristobalón ) el Iris lleva en brazos  
y, en el hombro, a un lucero... El meteoro  
siente a sus pies el mar, a coletazos...*

*Pez volador, delfín, y pez espada...  
Fauna que trasponiendo temporales  
en tropeles de luz pasa agolpada  
con alientos geométricos de sales.*

*...Y anclas que espuelas son en los navíos  
para el vaivén de los agujajes lentos,  
clavadas al ijar de los bajíos  
embridando los saltos de los vientos.*

*Matriculada en Oslo, una ballena  
cargada de nostalgias boreales,  
entre arpones de sol, boga serena  
con rumbo a los calientes litorales.*

*( No los arpones son del ballenero  
sobre el hielo esquimal, si escampavía*

*con rejones del sol, que es el vaquero  
que rejonea el mar de Andalucía. )*

*Y al paio, litorales andaluces  
donde renueva el sol, múltiples veces,  
tendiendo la almadraba de sus luces,  
el milagro del pan y de los peces.*

*Media luna de nácar y platino,  
cucaña para el ágil marinero,  
escorza su perfil de oso marino  
trepando por el mástil de un velero.*

*Rompeolas, balizas, y señales,  
semáforos de alcance extraordinario,  
despierto guiño azul de los fanales,  
llamadas desveladas de la radio.*

*El alba escamotea, habilidosa,  
los fuegos de San Telmo de un navío;  
junto al fuego pueril, su mano es rosa. . .  
y tiritan los mástiles de frío.*

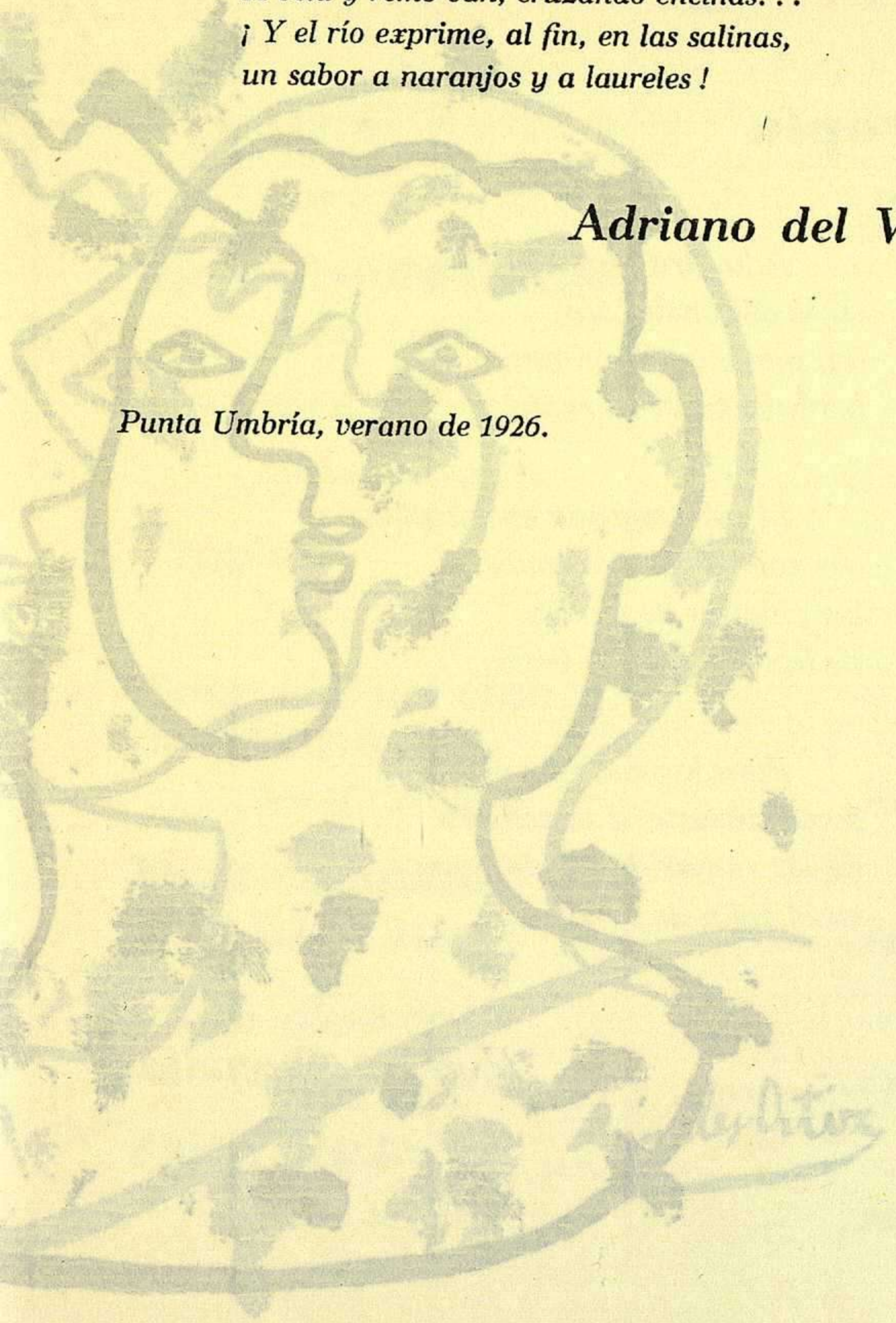
*Desguazada la noche en esplendores  
— calafates de plata los luceros —,  
saltan del mar los peces voladores  
y el viento estría de brisas los esteros.*

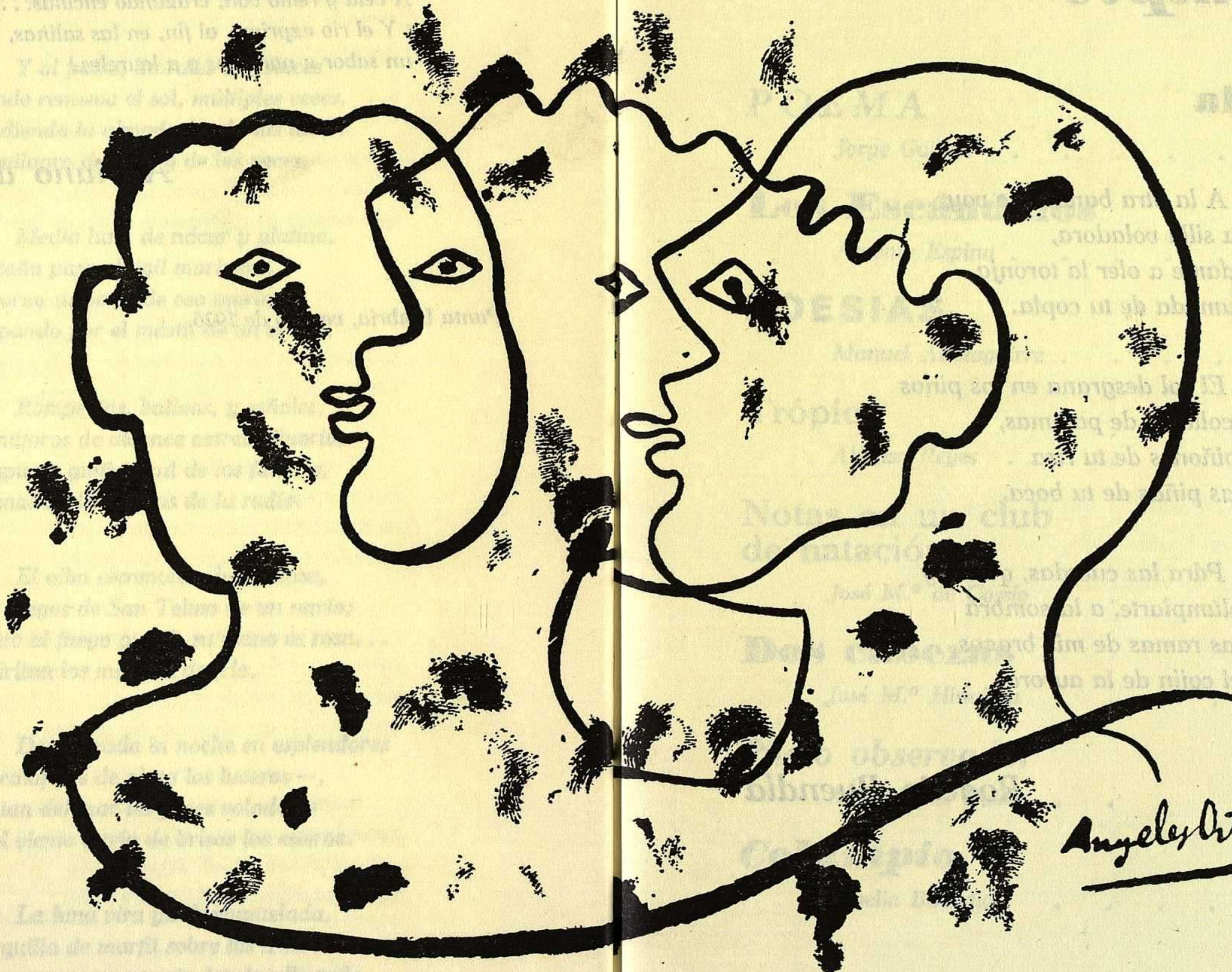
*La luna vira ya desmantelada,  
su quilla de marfil sobre los trinos  
insomnes, que pronuncian la alborada  
por la ronda nocturna de los pinos.*

*Río abajo, navegan los bateles. . .  
A vela y remo van, cruzando encinas. . .  
¡ Y el río exprime, al fin, en las salinas,  
un sabor a naranjos y a laureles !*

**Adriano del Valle**

*Punta Umbría, verano de 1926.*





Angeles Ortiz

# *Columpio*

## **1.<sup>a</sup> copla**

*A la otra banda me voy  
en la silla voladora,  
ay, dame a oler la toronja  
perfumada de tu copla.*

*El sol desgrana en los pinos  
sus colleras de palomas,  
los piñones de tu risa  
de las piñas de tu boca.*

*Pára las cuerdas, que voy  
a columpiarte, a la sombra  
de las ramas de mis brazos,  
en el cojín de la aurora.*

**Rogelio Buendía**



# índice

## **P O E M A**

*Jorge Guillén* . . . . . *. Pág. 5*

## **Los Escándalos**

*Antonio Espina* . . . . . *. Pag. 7*

## **P O E S I A S**

*Manuel Altolaquirre* . . . . . *. Pág. 10*

## **Trópico**

*Alfonso Reyes* . . . . . *. Pág. 12*

## **Notas en un club de natación**

*José M.<sup>a</sup> de Cossío* . . . . . *. Pág. 17*

## **Dos cabezas**

*José M.<sup>a</sup> Hinojosa* . . . . . *. Pág. 23*

## **Piloto observador**

*Adriano del Valle* . . . . . *. Pág. 24*

## **Columpio**

*Rogelio Buendía* . . . . . *. Pág. 30*

*Portada y dibujos de Manuel Angeles Ortiz*

[REDACTED]  
**año II**

**n.º 4**

**imprensa SUR**

**SAN LORENZO, 12. - MÁLAGA**  
[REDACTED]



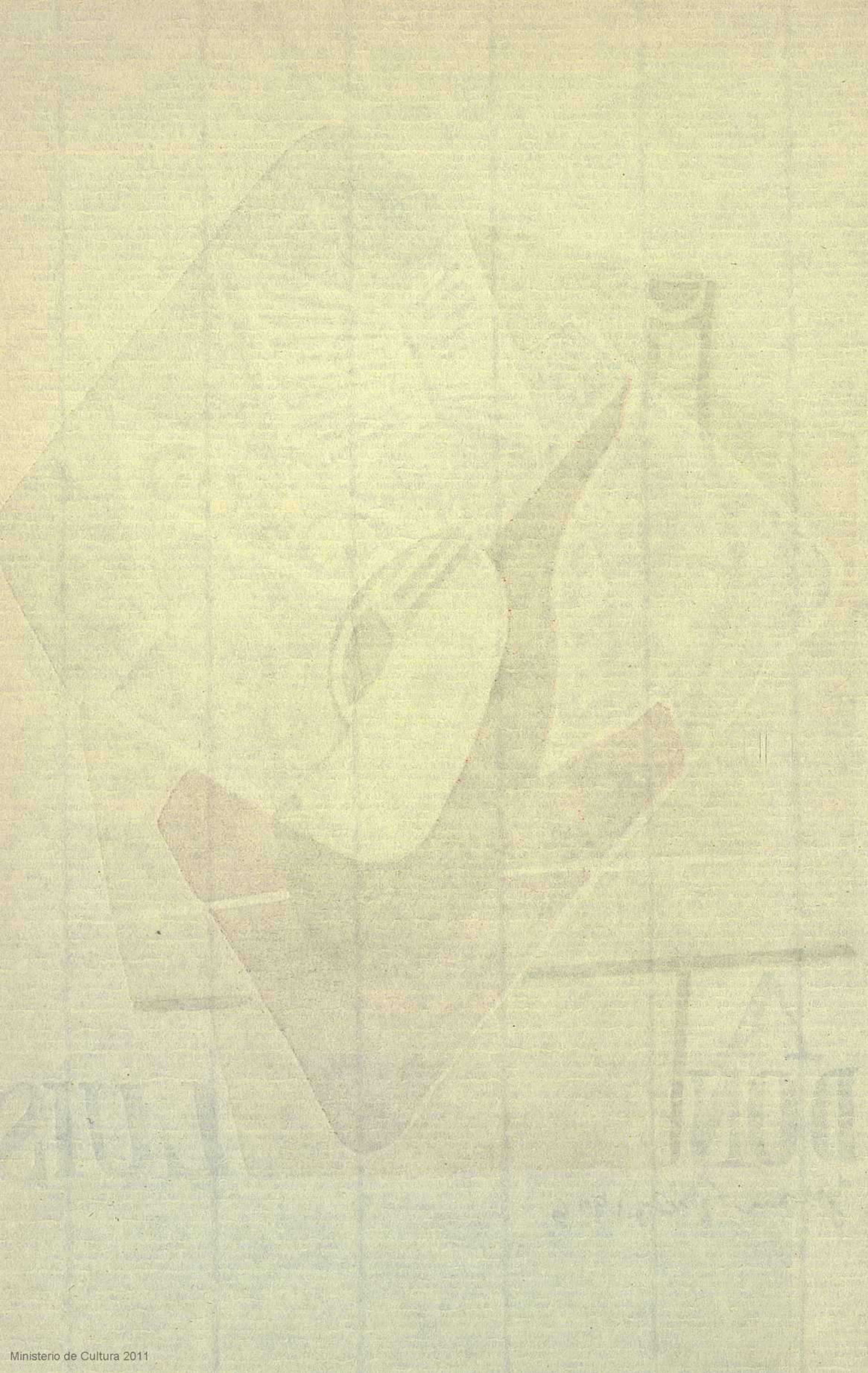




A  
DON

—  
LUIS

*Juan Gris 1926*



SOLEDA

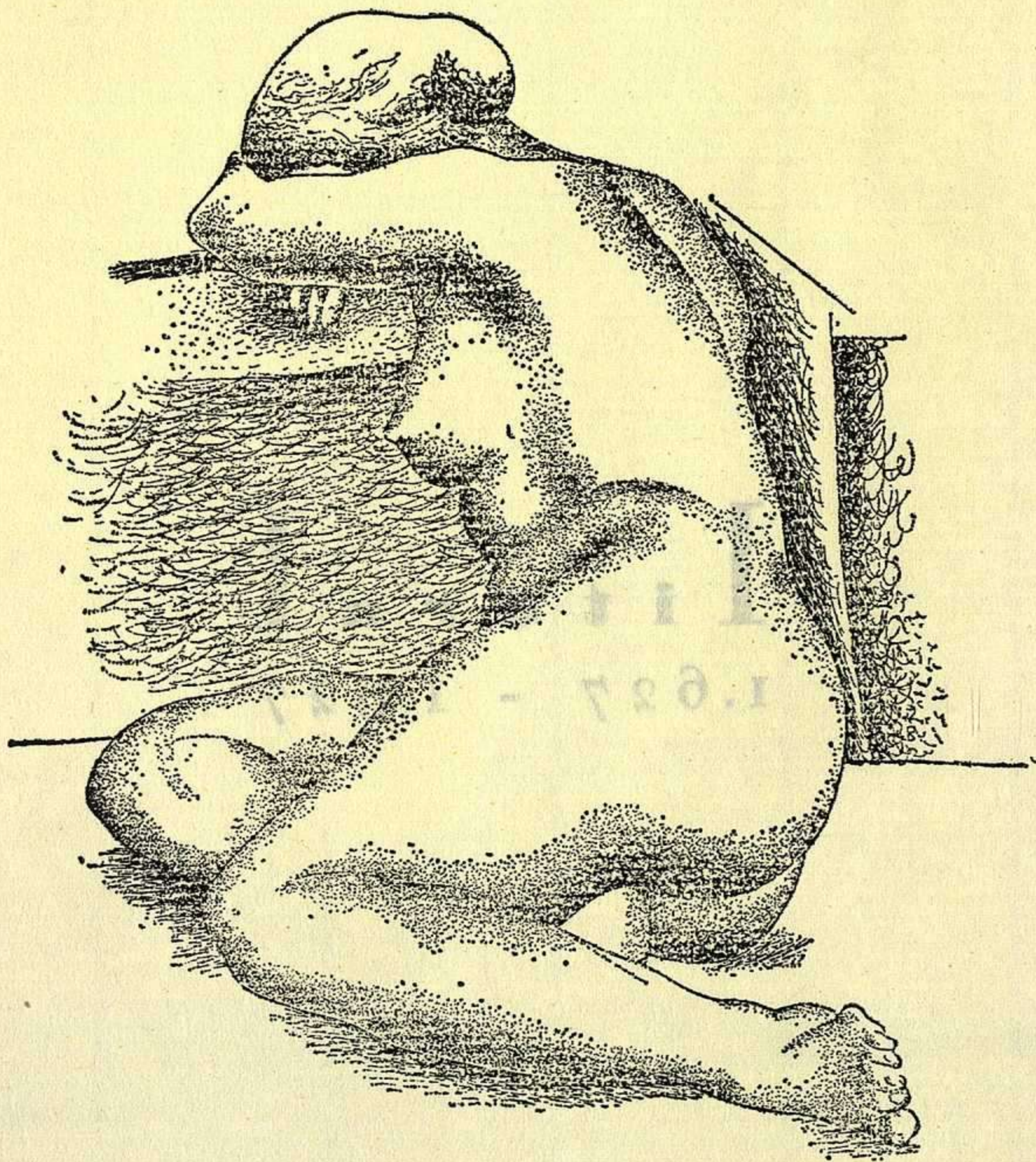
TERCERA

(FRAGOR)

**L i t o r a l**

1.627 - 1.927

B. Valencia



**B. Palencia**



# S O L E D A D

## T E R C E R A

( F R A G M E N T O )

### I

Conchas y verdes líquenes salados,  
los dormidos cabellos todavía,  
al de una piedra sueño, traje umbroso  
vistiendo estaban, cuando desvelados,  
cítaras ya, esparcidos,  
por la del viento lengua larga y fría  
templados y pulsádos  
fueron y repetidos,  
que el joven caminante su reposo  
vió, música segura,  
volar y, estrella pura,  
diluirse en la Lira, perezoso.

### II

De cometa, la cola  
celeste y trasatlántica, cosida  
al hombro por un ártico lucero;  
mitra en la almena de su frente sola;  
la barba, derretida,  
de doble río helado  
y luna azul de enero;  
grave, ante el asombrado

y atento alborear del peregrino,  
de su verde cayado  
haciendo cortesía,  
rudo, se sonreía  
el viento de la selva y el camino.

### III

De troncos, que a columnas semejantes,  
sostener parecían la alta esfera  
de la noche, sin fin, muralla fiera,  
cuyas siempre sonantes  
hojas de serafines son el nido,  
al joven le mostraba  
el viento y, sin sonido,  
a penetrar en ella le invitaba.

### IV

Sin orden, escuadrón se retorció,  
monárquico y guerrero,  
luchando, prisionero  
en la noturná cárcel de la umbría,  
que, fijo el pie en la tierra,  
sus brazos mil movía  
con simulada y silenciosa guerra.

### V

¡ Oh de los bosques mago,  
soplo y aliento de las verdes frondas,  
de las ágiles nieves mudo halago,  
al sin estrella, errante  
nadador de los trigos y las ondas,  
los altos, voladores,

coturnos de los céfiros vestidos,  
conduce, vigilante,  
por entre los mentidos  
de las vírgenes selvas gladiadores !

## VI

El viento, ya empinado,  
tromba la barba y mar veloz de nieve  
la cola, al peregrino extraviado,  
haciendo de su asombro puntería,  
le enseña, al par que la borrasca mueva  
de los árboles fría,  
la del verde aguacero artillería.

## VII

Al pie, dócil ya y muda,  
del ileso extranjero,  
la tierna y no mortífera metralla  
de la silvestre, ruda,  
mal fingida batalla,  
el descendido guarda bosques fiero,  
sus diez uñas calando bayonetas,  
hiere, abriendo en la umbría miradores,  
las de vidrio cornetas  
de la gloria y clamores  
del clarín de la luna y ruiseñores. . .

## VIII

Las célicas escalas, fugitivas,  
y al son resbaladoras  
de las nocturnas horas,  
del verde timbre al despintado y frío,

despiertan de las álgidas, esquivas,  
driadas del rocío,  
de la escarcha y relente,  
su azul inmóvil, su marfil valiente.

## IX

Arpas de rayos húmedos, tendidas  
las flotantes y arbóreas cabelleras,  
de las aves guaridas,  
de los sueños y fieras  
domador y pacífico instrumento,  
al joven danzan las entretejidas  
esclavas de los troncos, prisioneras  
en las móviles cárceles del viento.

## X

Celosas ninfas, dulces ya, — los brazos,  
pórtico y diadema retorcidos —,  
bailadoras guirnaldas  
— que a los infantes lazos  
de sus finas guedejas esmeraldas  
penden el són y vuelo  
de sus libres limones atrevidos,  
el campo esmerilado o combo cielo  
de las lisas espaldas,  
la pierna, que viajera,  
dispara la cadera  
y bebe de los pies el rauda yelo —,  
al caminante — las agrestes voces  
su círculo estrechando —

aprisionan, unísonas, girando,  
fieles al coro, lentas o veloces.

## C O R O

### XI

Huéspedas del estío,  
del invierno y bailable primavera,  
custodia del otoño verdadera,  
del trópico y del frío  
serás el jefe y nuestro a tu albedrío,

### XII

si al aire, despojada  
de su prisión de lino, transfigura,  
ya en ónix verde o mármol, tu hermosura,  
morena o blanqueada,  
por la que es nuestra sangre acelerada.

### XIII

Ven, que las oreades,  
sirenas de los bosques, te requieren  
libre mancebo de la selva, y mueren  
por sus virginidades  
en los claros ceñirte y oquedades.

### XIV

Tanto ajustar quisieron la sortija  
del ruedo a la enclavada  
del peregrino, fija,  
columna temerosa, mal centrada,  
que a una señal del viento, el áureo anillo,  
veloz, quebrado fué, y un amarillo

de la ira unicornio, desnudada,  
orgullo largo y brillo  
de su frente, la siempre al norte espada,  
chispas los cuatro cascos, y las crines  
de mil lenguas eléctrico oleaje,  
ciego coral los ojos, el ramaje  
rompiendo e incendiando,  
raudo, entró declarando  
la guerra a los eurítmicos jardines  
de las ninfas, que huídas,  
en árboles crecieron convertidas.

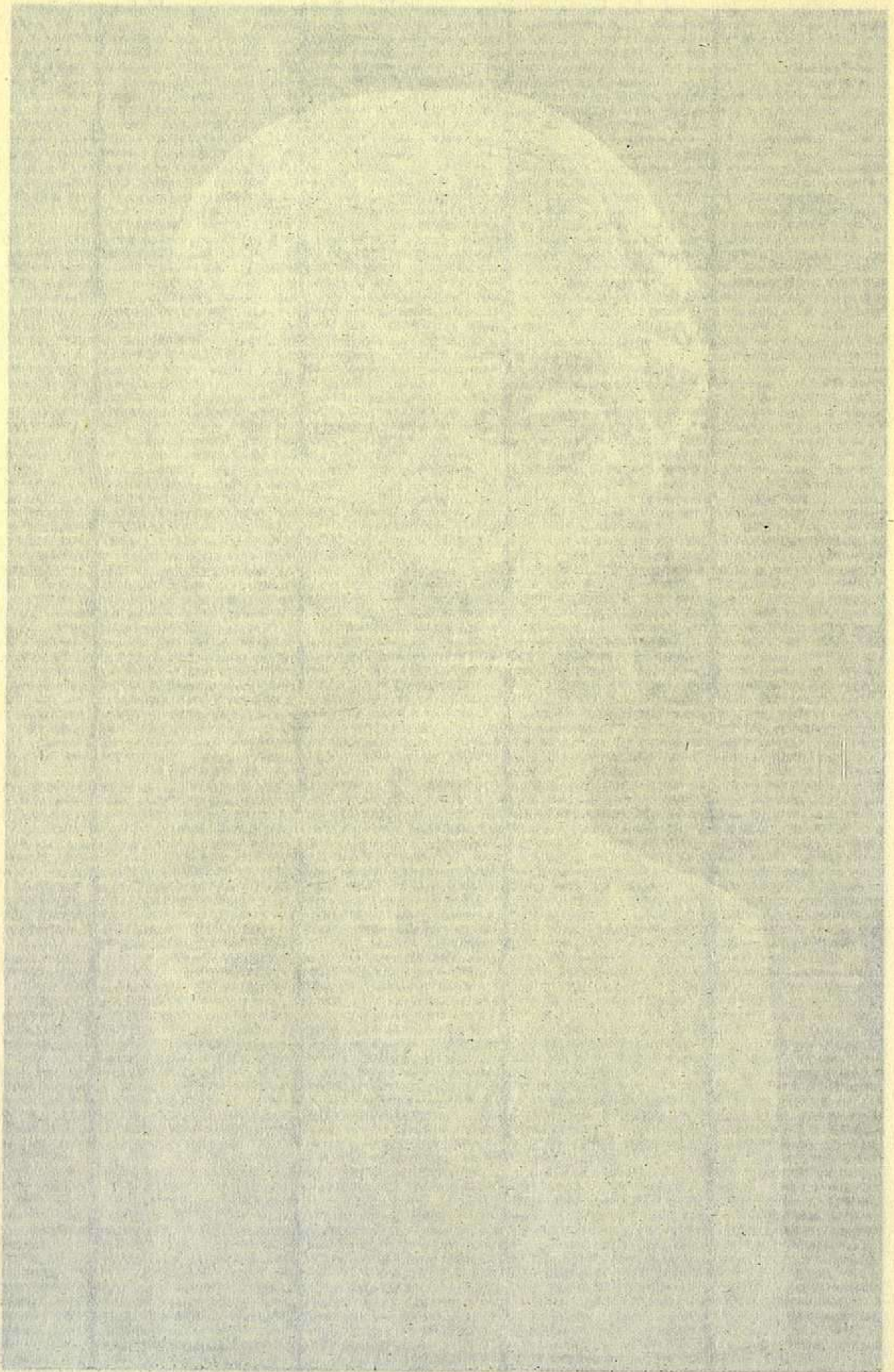
**Rafael Alberti**



la impia inogni, pensantio.

*Fenosa*

de la ira unctio, de munda



Foto



**V**inieras y te fueras dulcemente,  
de otro camino

a otro camino. Verte,  
y ya otra vez no verte.

Pasar por un puente a otro puente.

—El pie breve,  
la luz vencida alegre.—

Muchacho que sería yo mirando  
aguas abajo la corriente,  
y en el espejo tu pasaje  
fluir, desvanecerse.

## I D E A

**H**ay un temblor de aguas en la frente.  
Y vá emergiendo, exacta,  
la limpia imagen, pensamiento,

## ADOLESCENCIA

marino casco, barca.  
Arriba ideas en bandada,  
albeantes. Pero abajo la intacta  
nave secreta surge,  
de un fondo submarino  
botado invento, gracia.

Un momento detiene  
su firmeza balanceada  
en la suave plenitud de la onda.  
Polariza los hilos de los vientos  
en su mástil agudo  
y los rasga  
de un tirón violento, mar afuera,  
inflamada de marcha,  
de ciencia, de victoria.

Hasta el confín externo—lengua—,  
cuchilla que la exime  
de su marina extraña,  
y del total paisaje, profundo y retrasado,  
la desgarrá.

## N O C H E

**C**ampo desnudo. Sola,  
la noche inerme. El viento  
insinúa latidos  
sordos contra sus lienzos.

La sombra a plomo ciñe,

*fría, sobre tu seno  
su seda grave, negra,  
cerrada. Queda opreso*

*el bulto así en materia  
de noche, insigne, quieto  
sobre el límpido plano  
retrasado del cielo.*

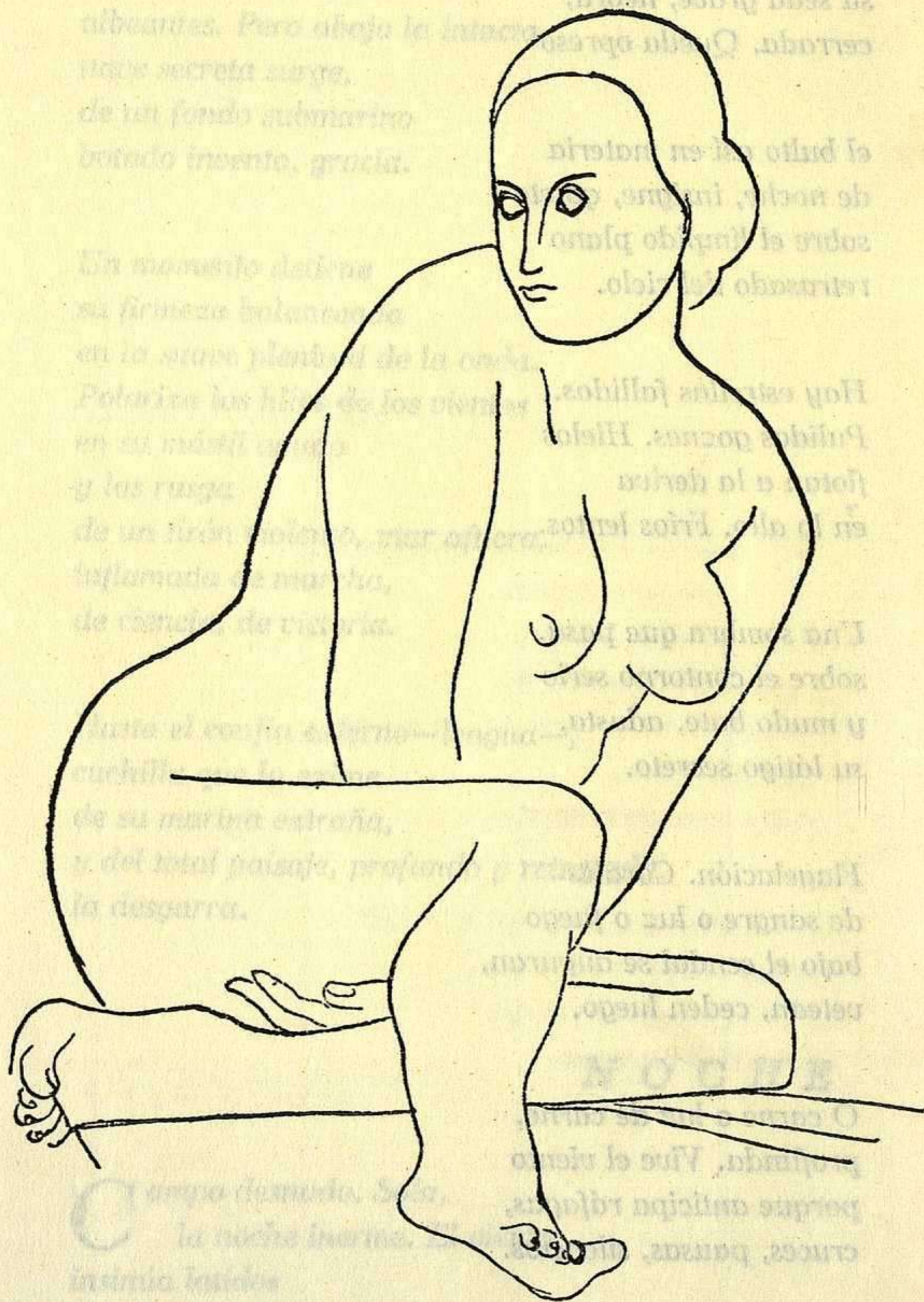
*Hay estrellas fallidas.  
Pulidos goznes. Hielos  
flotan a la deriva  
en lo alto. Fríos lentos.*

*Una sombra que pasa,  
sobre el contorno serio  
y mudo bate, adusta,  
su látigo secreto.*

*Flagelación. Corales  
de sangre o luz o fuego  
bajo el cendal se auguran,  
vetean, ceden luego.*

*O carne o luz de carne,  
profunda. Vive el viento  
porque anticipa ráfagas,  
cruces, pausas, silencios.*

*Vicente Aleixandre*



Togores

Vicente Aleixandre  
La sombra a ras de agua

# POEMA DEL AGUA

## FRAGMENTOS

### V

Trechas del agua. Músculos de acero.  
Espaldas tersas y onduladas curvas,  
blancas, sonoras, entre las dos alas  
del ancho campo abierto y florecido,  
empujándose bajan escalones.  
Las que a los bordes humedecen tierras,  
mate blandura a márgenes cediendo,  
se pierden hondas, pronto sepultadas;  
no las centrales, que cabalgan otras  
ocultas capas verdes inferiores,  
ni las que externas, lisas y brillantes,  
hechas del aire piel, adentran finos  
vellos de plata en la interior corriente.  
Angulo forman, la desordenada  
blanca cortina del torrente erguido  
con la espaciosa alfombra alborotada.  
Si es flor la espuma en pie, su verde tallo  
tendido y fresco es el jugoso río,  
su ojal el puente, el campo su solapa.

### VI

Donde por descansar de su carrera  
espacioso cristal serena el río,

compacto baño en carne de bañistas,  
el agua dibujada de reflejos,  
ahuecándose, en varios sitios toma.  
Mienten las sumergidas ramas, cuando  
sin ser raíces brotan bajo el suelo.  
Por entre estas vegetaciones verdes,  
cabeza asoma, el que su cuerpo oculta,  
con sus sedientos ojos bebedores.  
Bromas de espuma. Fuga a la ribera.  
Escondite. Desnudo. No, desnudos.  
Tres. Corren por sus ropas. Cuatro.  
Y el viento que se tiende sobre el río.

## VII

Sobre coral y baile de sirenas  
las manos transparentes de los ríos,  
apretaban sus peces resbalosos  
agilmente veloces en sus fugas.  
Los tiernos pies mojados y brillantes,  
de los rayos del sol, se hunden apenas  
reflejos consiguiendo en los azules  
nudillos encrespados y movibles.  
Antes pulseras verdes en los brazos.  
Ahora se alternan de oro los anillos.  
. . . Y algas profundas por los blandos dedos  
sumergidos, peinadas suavemente.

## VIII

Turbios verdes profundos barcos mecen

desorden de tormenta presintiendo  
al encrespar sus vértebras de vidrio.  
Nebuloso paisaje cimas hunde  
techando con sus grises aires presos.  
Banderas de aluminio. Curvos torsos.  
Litorales de fango. Bulla y frío.  
Náufragas olas llegan a la orilla.  
Luego, la noche. Dentro de los barcos  
hombres y dados cambian de posturas.

## IX

Negros perfiles. ¿ Sobre qué cinturas  
esos esbeltos brillos envainados ?  
Peces dormidos bajo las espadas.  
El agua oculta por estraños grises.  
Deshilando de luna con sus velas  
aires dorados, lisos, desprendidos,  
impiden soledad barcas nocturnas.  
. . . Y las desnudas nubes, agrupadas,  
pisando arenas las que no tendidas,  
al panorama entregan blancos bosques  
si quedan bajas, en lugar remoto;  
no las que solas, decorando el cielo,  
sobre ciudades abrirán sus manos,  
estas, en fuga, ya ocultando estrellas  
o de anchos toldos para el sol sirviendo,  
pronto se pierden tras los horizontes.

Música donde bailes marineros.  
En florero de mar mojan sus tallos

inmóviles amantes confundidos.  
Quietud del agua herida por reflejos.

## X

Despedida. Cada cual por su lado.  
Adiós se dicen sobre el mar tranquilo.  
Antes compactas, grises, ocultaban  
vistiendo, el dorso azul ahora desnudo.  
Siempre se encuentran aunque vaporosos  
los finos dedos transparentes.  
No se separan. Vuelven ya del brazo.  
Invierno. Muchedumbre. Se deshilan.

... Y el agua ya sin piel sobre el asfalto  
se extiende en fina página brillante,  
o tranquila en un hueco reflexiona  
buscándose a sí misma. Dentro, dentro.  
( La noche en calma negra y fría . )  
¿ Qué meta en su interior ?  
Profundamente aprieta su secreto:  
blanca y dura, ya en nieve convertida.

*Manuel Altolaguirre*



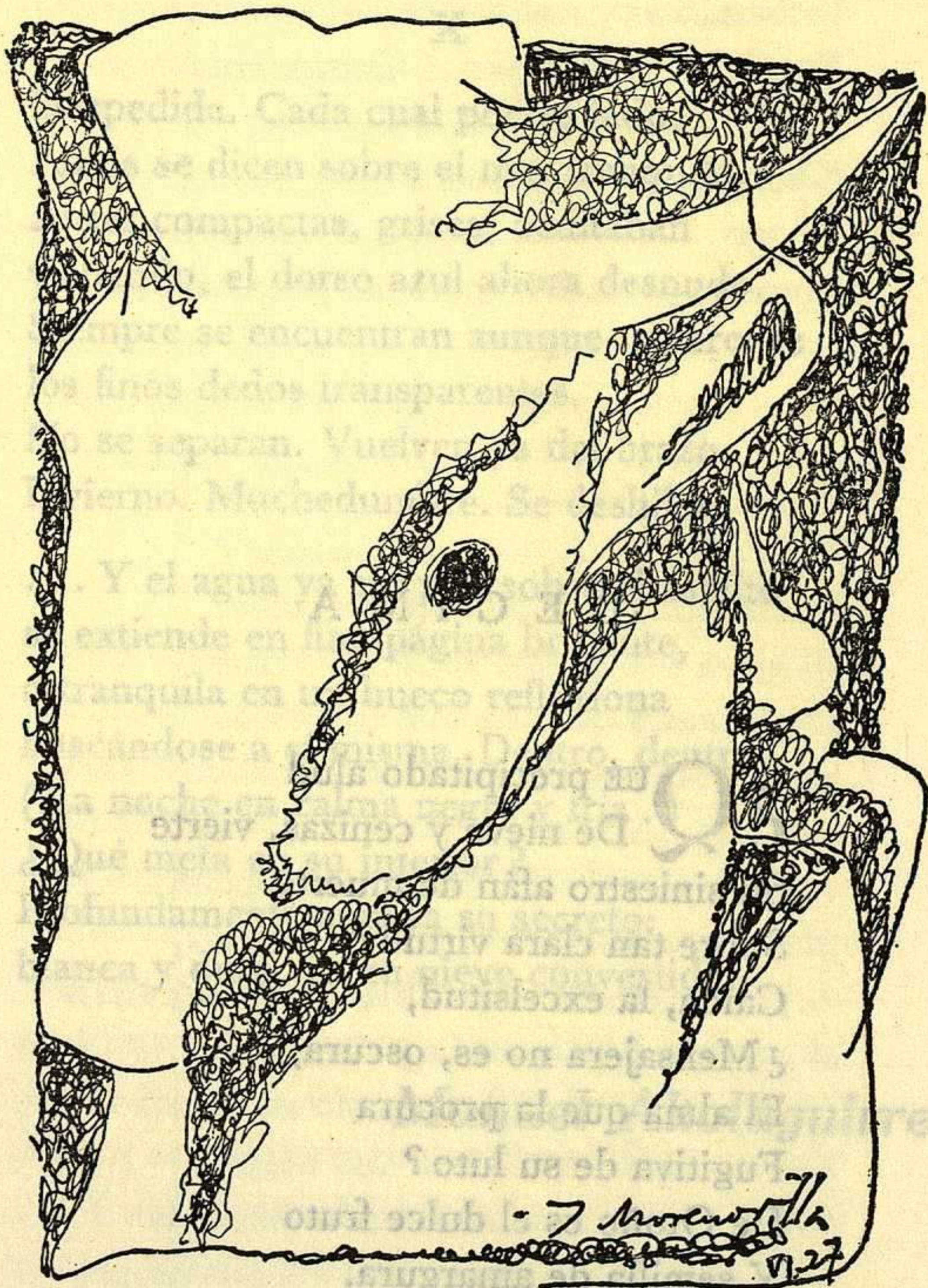
# CACERÍA

I. - Ayer

## DECIMA

¿QUÉ precipitado alud  
De nieve y cenizas, vierte  
Su siniestro afán de muerte  
Sobre tan clara virtud?  
Caída, la excelsitud,  
¿Mensajera no es, oscura,  
El alma que la procura  
Fugitiva de su luto?  
De Otoño es el dulce fruto  
Y semilla de amargura.

*José Bergamín*



Alfonso  
7-1-1927

José Bergamín

# CACERÍA

## I. - Ayer

Por la ventana del pinar, la aurora  
asomaba sus nalgas sonrosadas.  
Picoteaba el aire la brisa cantadora.  
El rocío colgó sus arracadas.

Por el camino del jardín del cielo  
las últimas estrellas voy cazando,  
con tiros de cristal y arpón de hielo;  
las copas de los pinos, cojín blando,  
se llenan de latidos de luceros.  
Son mis balas de amor, tiros certeros.

## 2. - Hoy

Extremidades de tus alas rasgas,  
clarión para mis ojos deslumbrados.  
Los picotazos de tus ojos cosen  
dentro del corazón rubios bordados.

Clarión para mis ojos, voletío  
de tu plumaje en gritos barajado,  
ticket de buena mercancía, ileso  
ante tu colisión, llevan tus manos.

Perdigonada entre los chopos tercos

*cayendo en dura lluvia sobre el campo  
y Castilla de oro en el pañuelo  
del adiós del crepúsculo agotado.*

*Las dos veneras de tus nalgas tienen  
toda la confusión del escenario.  
Los sueños van corriendo por el río  
camino del silencio taladrado.*

*Mañana, a prima luz, vendrás desnuda  
presidiendo el botín de tu triángulo:  
pechos de caramelos de frambuesas,  
coral de tu candor de ala de pájaro.*

*Los sueños del silencio van redondos  
rompiendo los cristales de los cráneos.  
Cacerías de esteros a la luna,  
vuelo de film sin fin de alas de patos.*

### **3. - Mañana**

*Iban los arcabuces de los chopos  
tirando alondras por el río abajo  
y las manos del sol acariciaban  
la piel del agua con deleite. Claros  
topos de violetas se escondían  
debajo de las sábanas de cardos,  
desde allí corroyendo madrigueras,  
yendo hasta el corazón por el olfato.*

*Tú blandías la espada de tus ojos,*

el sol, la ardiente flecha de sus manos,  
el río, las navajas de sus ondas  
que, en piedras de marfil, las va afilando.

Tú triunfadora, yo bajo tus plantas;  
pero el laúd de mi palabra ha entrado,  
sin cornetas de luz, agua adelante,  
en la bahía azul de tu costado.

#### 4. - *Pasado mañana*

Telones de camisas por los cielos,  
bandadas de pañuelos van volando:  
trousseau de bodas de ángeles, con randas  
y encajes, de crespón blanco y morado.

Con caza-mariposas, vas, queriendo  
coger un linó añil para tu llanto.

Terco tu empeño, subes, subes; subes  
a todo el balancín de los peldaños  
de tus limpias miradas de nicoles  
de espectroscopio azul desajustado.

Toda la cacería fué la mueca  
de tus dos ojos en metal dorado,  
inútilmente por el bosque arriba  
de los cielos sin fin, nubes cazando.

**Rogelio Buendía**

## P O E S Í A

*Sólo escollos de sombra, debilmente  
acusado por luces su secreto,  
tras el cristal, impávido testigo  
de un paisaje de masas en acecho.*

*¿ Donde el perfil, la forma ? Sin contorno,  
sin color y sin iris, no son aguas  
ni ramas las que viven, sino bloques,  
lívida imagen ciega de la nada . . .*

*¡ Fino reluce el horizonte ! Esgrime,  
mas con debil furor, su primer filo,  
transpasando la meta de esas nubes,  
de esas nieblas de aéreo, leve viso.*

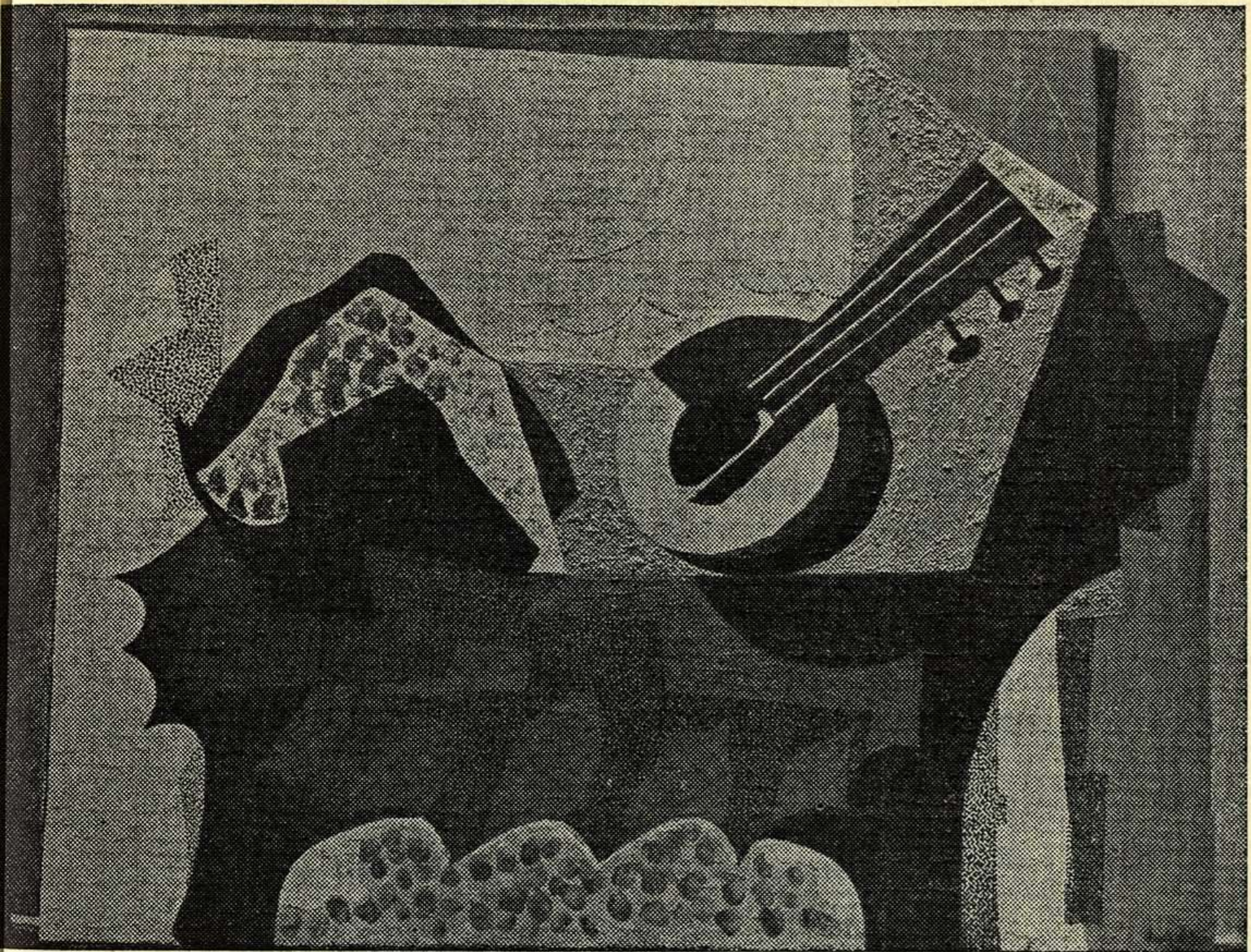
*De nuevo nace el mundo. A los sentidos  
su presencia amorosa transparenta.  
Eternas aunque jóvenes, las cosas  
van con rumbo feliz, en evidencia.*

*Algún canto de pájaro perdido  
clava su grito exacto en esa línea  
que impalpable se tiende separando  
orbes irreductibles: noche, día.*

*Luis Cernuda*

FRAGMENTO DE LA

FABULA DE EQUIS Y ZEDA

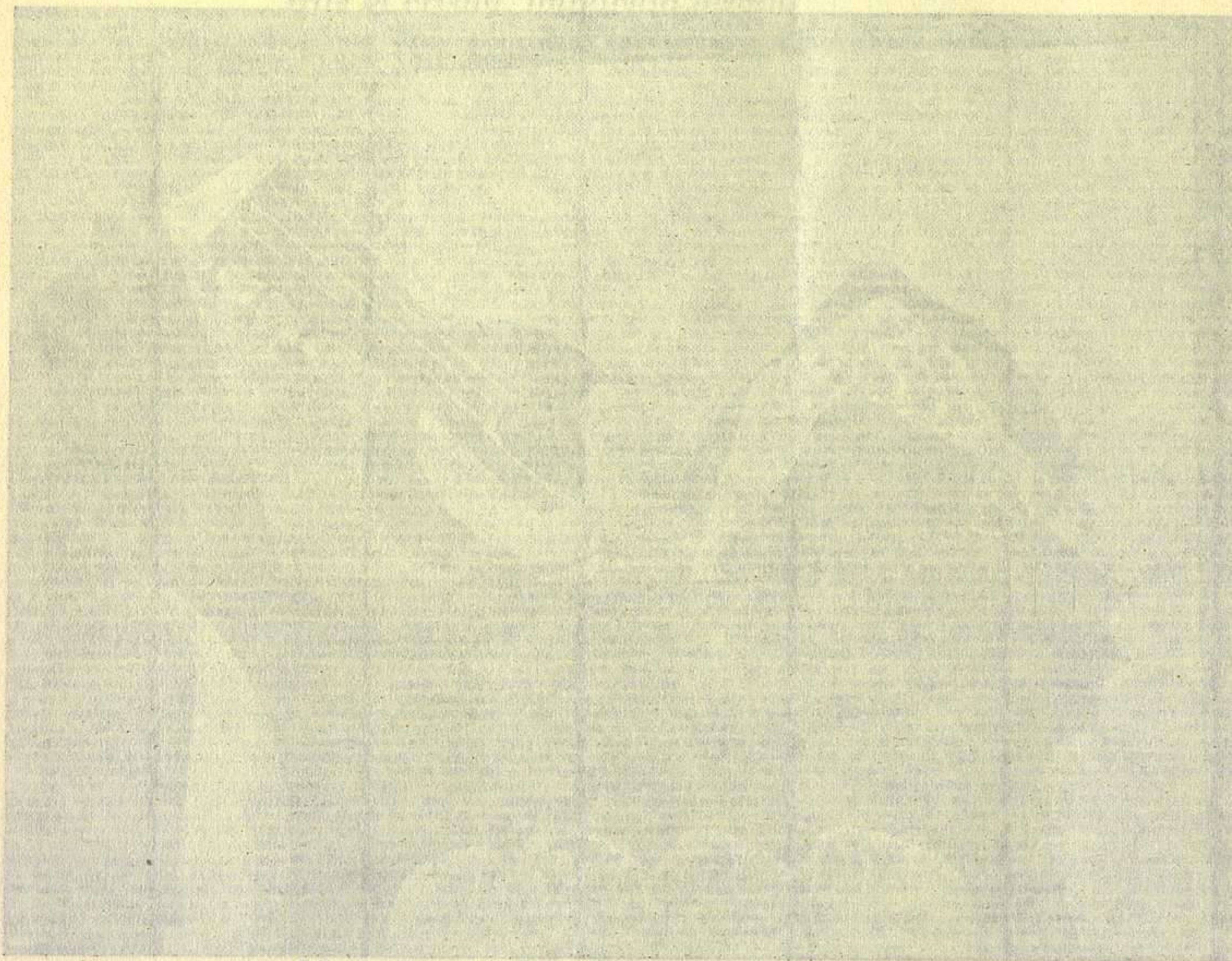


*M. Angeles Ortiz*

A al con la mirada en lo imprevisto  
barajando en la mano alas remotas  
iba el galán ladrándole el aviso  
de plumas blancas casi gaviotas

# P O E S Í A

Sólo escollos de sombra, debidamente  
acusado por luces su secreto,  
tras el cristal, impenetrable



M. Angeles Ortiz

Algún canto de pájaro perdido  
clama su grito en esa línea  
que impagable se tiende separando  
orbes irreductibles: noche, día.

Luis Cernuda



## FRAGMENTO DE LA

## FABULA DE EQUIS Y ZEDA

Era el mes que aplicaba sus teorías  
cada vez que un amor nacía en torno  
cediendo dócil peso y calorías  
cuándo por caridad ya para adorno  
en beneficio de esos amadores  
que hurtan siempre relámpagos y flores

Ella llevaba por vestido combo  
un proyecto de arcángel en relieve  
Del hombro al pie si línea exacta un rombo  
que a armonizar con el clavel se atreve  
A su paso en dos lunas o en dos frutos  
se abrían los espacios absolutos

A amor amor obesidad hermana  
soplo de fuelle hasta abombar las horas  
y encontrarse al salir una mañana  
que Dios es Dios sin colaboradoras  
y que es azul la mano del grumete  
—amor amor amor— de seis a siete

A sí con la mirada en lo improviso  
barajando en la mano alas remotas  
iba el galán ladrándole el aviso  
de plumas blancas casi gaviotas

por las calles que huelen a pintura  
siempre buscando a ella en cuadratura

Y vedla aquí equipando en jabón tierno  
globos que nunca han visto las espumas  
vedla extrayendo de su propio invierno  
la nieve en tiras la pasión en sumas  
y en margaritas que pacera el chivo  
su porvenir listado en subjuntivo

Desde el plano sincero del diedro  
que se queja al girar su arista viva  
contempla el amador—nivel de cedro—  
la amada que en su hipótesis estriba  
y acariciando el lomo del instante  
disuelve sus dos manos en menguante

« A tí la bella entre las iniciales  
la más genuina en tinta verde impresa  
a tí imposible y lenta cuando sales  
tangente cuando el trópico regresa  
a tí envió mi amada caravana  
larga como el amor por la mañana

Si tus piernas que vencen los compases  
silencioso el resorte de sus grados  
si más difícil que los cuatro ases  
telegrama en tu estela de venados  
mis geometrías y mi sed desdeñas  
no olvides canjear mis contraseñas

I. una en el horno tibio de aburridas

bien inflada de un gas que silba apenas  
contempla mis rodillas doloridas  
así no estallen tus mejillas llenas  
contempla y dime si hay otro infortunio  
comparable al desdén y al plenilunio

y tu inicial del más esbelto cuello  
que a tu tacto haces sólida la espera  
no me abandones no Yo haré un camello  
del viento que en tus pechos desaltera  
Y para perseguir tu fuga en chasis  
yo te daré un desierto y un oasis

y o extraeré para tí la presuntuosa  
raiz de la columna vespertina  
Yo en fiel teorema de volumen rosa  
te expondré el caso de la mandolina  
Yo peces te traeré ( entre crisantemos )  
tan diminutos que los dos lloremos

para tí el fruto de dos suaves nalgas  
que al abrirse dan paso a una moneda  
Para tí el arretrato de las algas  
y el alhelí de sálvese el que pueda  
y los gusanos de pasar el rato  
príncipes del azar en campeonato

príncipes del azar Así el tecleo  
en puridad de mecanografía  
hace olvidar tu nombre y mi deseo  
tu nombre que del sexo desconfía  
Príncipes del azar gusanos bobos  
para pasar el rato sin arrobos

Pero tú voladora no te obstines  
Para cantar de tí dame tu huella  
La cruzaré de cuerdas de violines  
y he de esperar que el sol se ponga en ella  
Yo inscribiré en tu rombo mi programa  
conocido del mar desde que ama »

Y resumiendo el amador su dicho  
recogió los suspiros redondeles  
y abandonado al humo del capricho  
se dejó resbalar por dos rieles  
Una sesión de circo se iniciaba  
en la constelación decimoctava

*Gerardo Diego*

# Romance de los molinos

*El molino de agua plisa  
la falda inquieta del río.*

*Gira el molino de viento  
despeinando los caminos.*

*De peregrinar descansa  
el molino de agua y reza,  
y el manso mastín del río  
lame sus llagas abiertas.*

*Gira el molino de viento  
— malabarista de estrellas —.  
Gira y ofrece a la luna  
los polvos de su polvera.*

*El molino de agua duerme  
y el mastín, de noche, sueña.  
Al alba saldrá, molino,  
al alba, tu molinera:  
sus pies, veleros del río;  
alas sus manos abiertas;  
los cabellos enredados  
en las últimas estrellas  
y los senos temblorosos  
en el talle como abejas,  
en el talle deshojado  
que se dobla en la ribera,  
el corpiño desceñido  
como un pétalo que tiembla.*

Hila el molino de viento,  
hila la luz de su rueca;  
va devanando el ovillo  
del sol su devanadera.  
Ventilador de las nubes,  
reloj de viento y arena,  
abre en sus aspas la rosa  
que deshojan las tormentas.  
Aeroplano encadenado  
— Prometeo de la estepa —,  
que ha de volar algún día  
hacia mares sin ribera  
y un Camino de Santiago  
ha de dejar como estela.

**Eugenio Frutos**

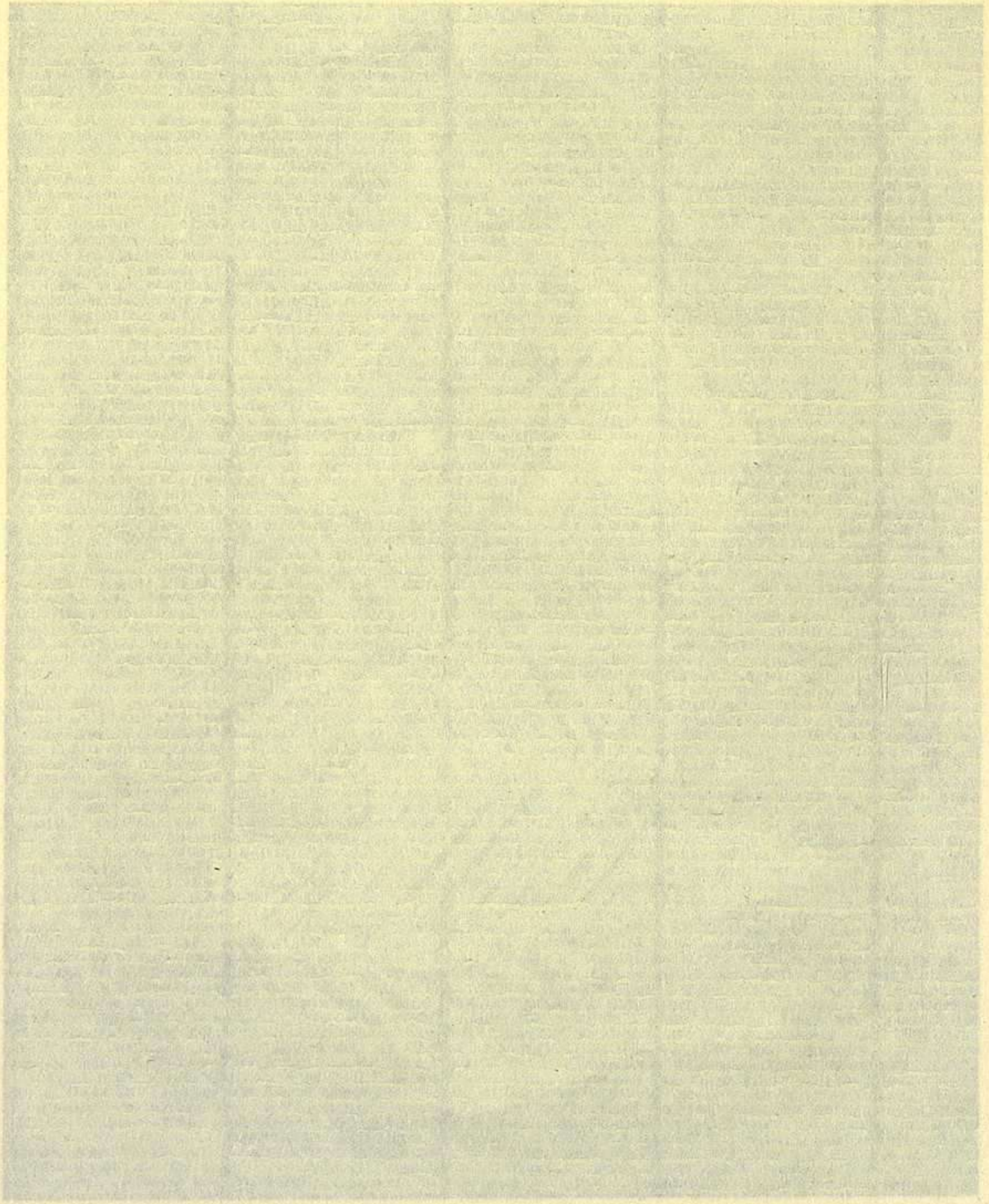
# Muerto de amor



*Bores*

Bixas de caña mojada  
y ruidos de viejas voces,  
resonaban por el arco

Elle el melleo de melleo,  
fuerza de su fuerza  
de su fuerza de su fuerza  
de su fuerza de su fuerza.



Bones



# Muerto de amor

¿Qué es aquello que reluce  
por los altos corredores?  
Cierra la puerta hijo mío  
acaban de dar las once.  
En mis ojos sin querer  
relucen cuatro faroles.  
Será que la gente aquella,  
estará fregando el cobre.

Ajo de agónica plata  
la luna menguante, pone  
cabelleras amarillas  
a las amarillas torres.  
La noche llama temblando  
al cristal de los balcones  
perseguida por los mil  
perros que no la conocen,  
y un olor de vino y de ámbar  
viene de los corredores.

Brisas de caña mojada  
y rumor de viejas voces,  
resonaban por el arco

roto de la media noche.  
Bueyes y rosas dormían.  
Solo por los corredores  
las cuatro luces clamaban  
con el furor de San Jorge.  
Tristes mujeres del llano  
bajaban su sangre de hombre,  
tranquila de flor cortada  
y amarga de muslo joven.  
Tristes mujeres del río  
lloraban al pie del monte,  
un minuto intransitable  
de cabelleras y nombres.  
Fachadas de cal, ponían,  
cuadrada y blanca la noche.  
Serafines y gitanos  
tocaban acordeones.  
« Madre cuando yo me muera  
que se enteren los señores.  
Pon telegramas azules  
que vayan del Sur al Norte ».  
Siete gritos, siete sangres,  
siete adormideras dobles  
quebraron opacas lunas  
en los oscuros salones.  
Lleno de manos cortadas  
y coronitas de flores,  
el mar de los juramentos  
resonaba, no sé donde.  
Y el cielo daba portazos

al brusco rumor del bosque,  
mientras clamaban las luces  
en los altos corredores.

*Federico G. Lorca*

H. Vives

# R O M A N C E

**A**quí estoy sobre mis montes  
Pastor de mis soledades.

Los ojos fieros clavados  
Como arpones en el aire.

La cayada de mi verso  
Apuntalando la tarde.

Quiebra la luz en mis ojos  
La perfección de sus mármolés.

Tiene el tiempo en mis oídos  
Retumbos de tempestades.

Mi corazón se acelera  
Sobre los motores graves.

Vibra mi sien al zumbido  
De los vientos pertinaces.

Yo aquí estoy sobre mis montes  
Pastor de mis soledades.

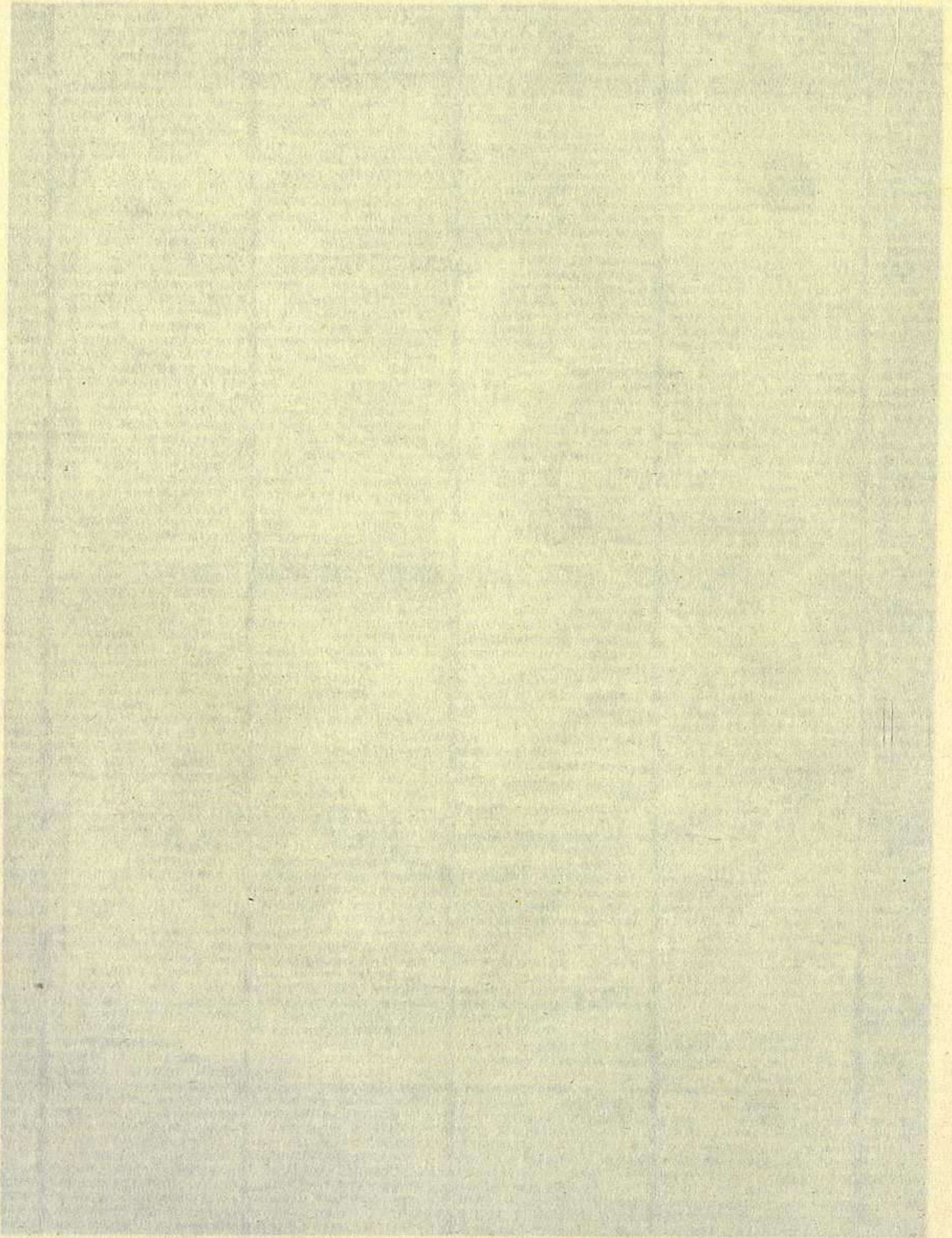
**Pedro Garfias**



*H. Viñez*

*Jorge Guillén*

ROMANCE



H. V. 11

# A orillas de la luz

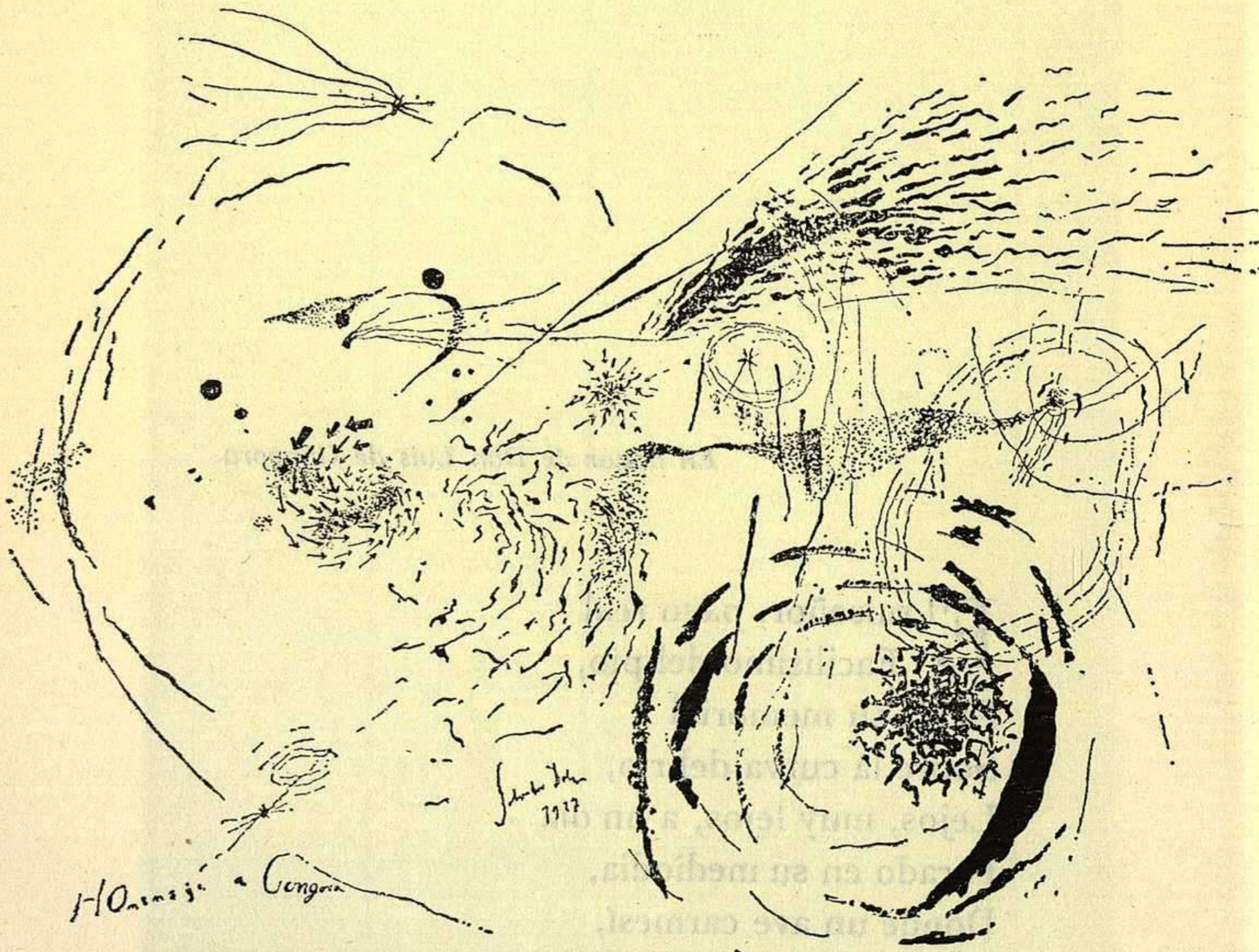
## PASEO

Baluceo mi recreo  
mi caminar en la playa,  
por encima de mi cuerpo  
por debajo mi alma.

*En honor de Don Luis de Góngora*

**E**l ruiñeñor, pavo real  
Facilísimo del pío,  
Envía su memorial  
Sobre la curva del río,  
Lejos, muy lejos, a un día  
Parado en su mediodía,  
Donde un ave carmesí,  
Cenit de una primavera  
Redonda, perfecta esfera,  
No responde nunca: sí.

*Ilustrado en colores vivos  
con el mar sobre la arena*  
**Jorge Guillén**



Jorge Guillén



# A orillas de la luz

## P A S E O

Balancea mi recreo  
su caminar en la playa,  
por encima va mi cuerpo  
y por debajo mi alma.

La arena firme en su puesto  
y el mar pleno de resaca.

Pasea lenta mi vista  
por las chinas de la playa,  
mis ojos dejan su vida  
tornándose chinas blancas.

La arena se hace huidiza  
y el mar se pierde entre barcas.

El agua hiere las rocas  
ariscas a mis pisadas  
y suaviza las horas  
que giran en las miradas.

El mar acalla sus olas  
mientras la arena recalca.

Hundido en continua lucha,  
con el mar sobre la espalda

y en el corazón la espuma  
de mi sangre atormentada.

Cuando la arena se esfuma  
se hace la mar de nácar.

Quise volver a pisar  
huellas hechas por mis plantas  
y el inútil caminar  
lo había borrado el agua.

La arena hizo de cimbel  
al mar ciego de nostalgia.

Anclado queda mi cuerpo  
y desde mi frente irradian  
haces llenos de deseos  
que iluminan las distancias.

La arena hierve en mi pecho  
y el mar escucha el ruido  
del golpear de los remos.

## A T A V I S M O

Alas de golondrinas  
brotan de los castaños  
y su vuelo se clava  
en el juego arbitrario  
de la luz y las risas  
de nuestros invitados.

Aun conservo la sombra  
que puesta entre mis labios  
me dió un sabor a sangre  
manada del costado  
de diez generaciones  
muertas en el Calvario.

En constante equilibrio  
cuerpos amurallados  
tejieron rigodones  
sin hora de descanso  
conteniendo su aliento  
por no empañar los campos.

Los nuevos corazones  
amanecen blindados  
y aquel collar de bailes  
quedó roto en el acto  
en que posé mis dedos  
en las ramas del árbol.

## VIAJE CON REGRESO

Escondido en la luz,  
mi cuerpo todo luz, difuminose,  
dejando un surco leve  
abierto, por la estela de la noche.

Nadie oye el ruido  
de los pasos perdidos en tinieblas;  
de mis pasos opacos  
desmoronados sobre mi cabeza.

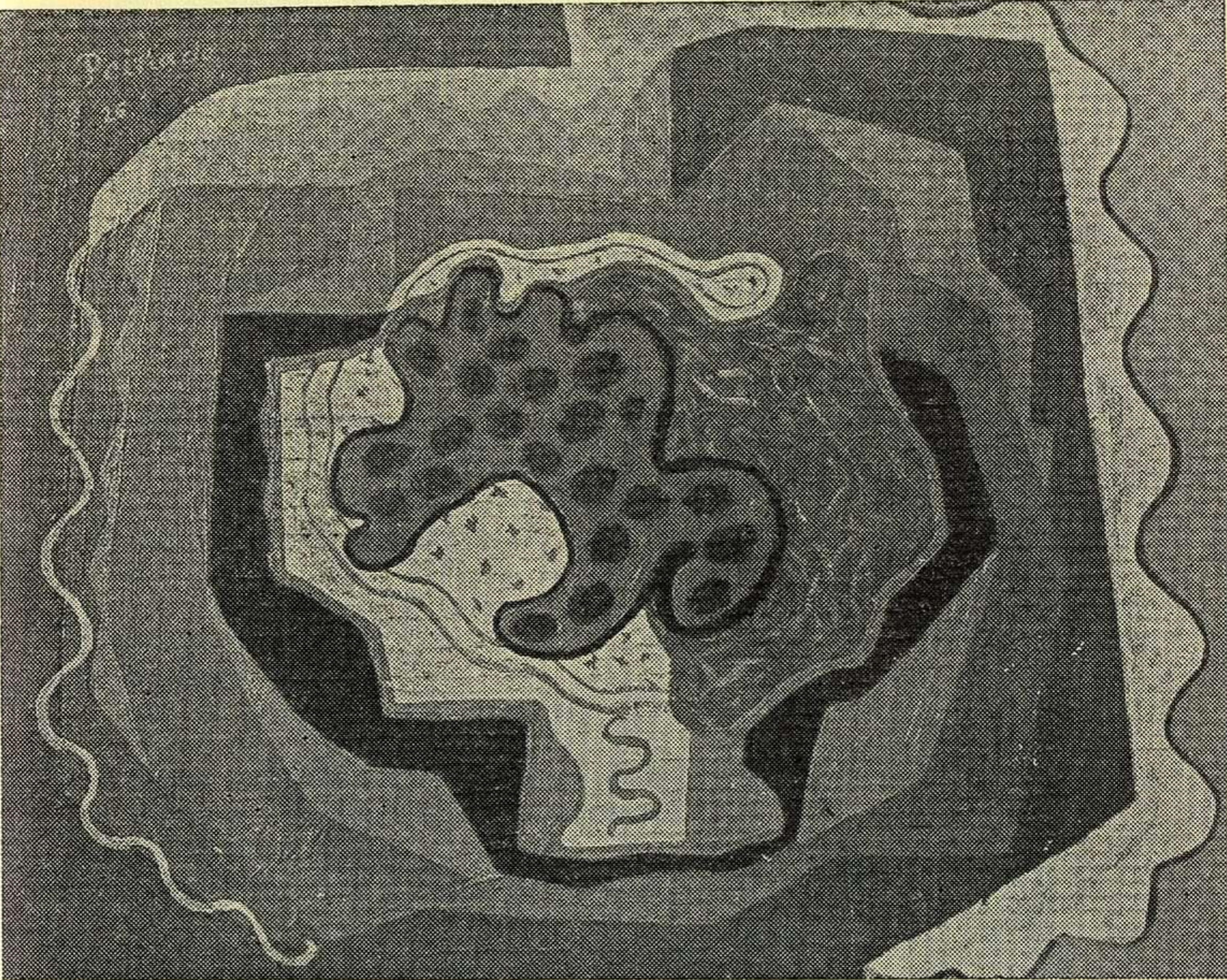
Ya preso entre paréntesis,  
la luna acalla el ritmo de sus olas;  
se desborda mi cuerpo  
y mana espuma por sus cuencas rotas.

Cruzan de esquina a esquina  
doce bustos de mármol patinado  
de doce emperadores  
que husmean en mi pecho esmerilado.

Busca a tientas mi mano  
sus ojos y su mano de ceniza  
enlazada con yendra  
que flota sobre un agua sin aristas.

Mi cuerpo todo luz  
cayó tendido en tierra calcinada  
y brotaron de él  
un manantial de luz y otro de escarcha.

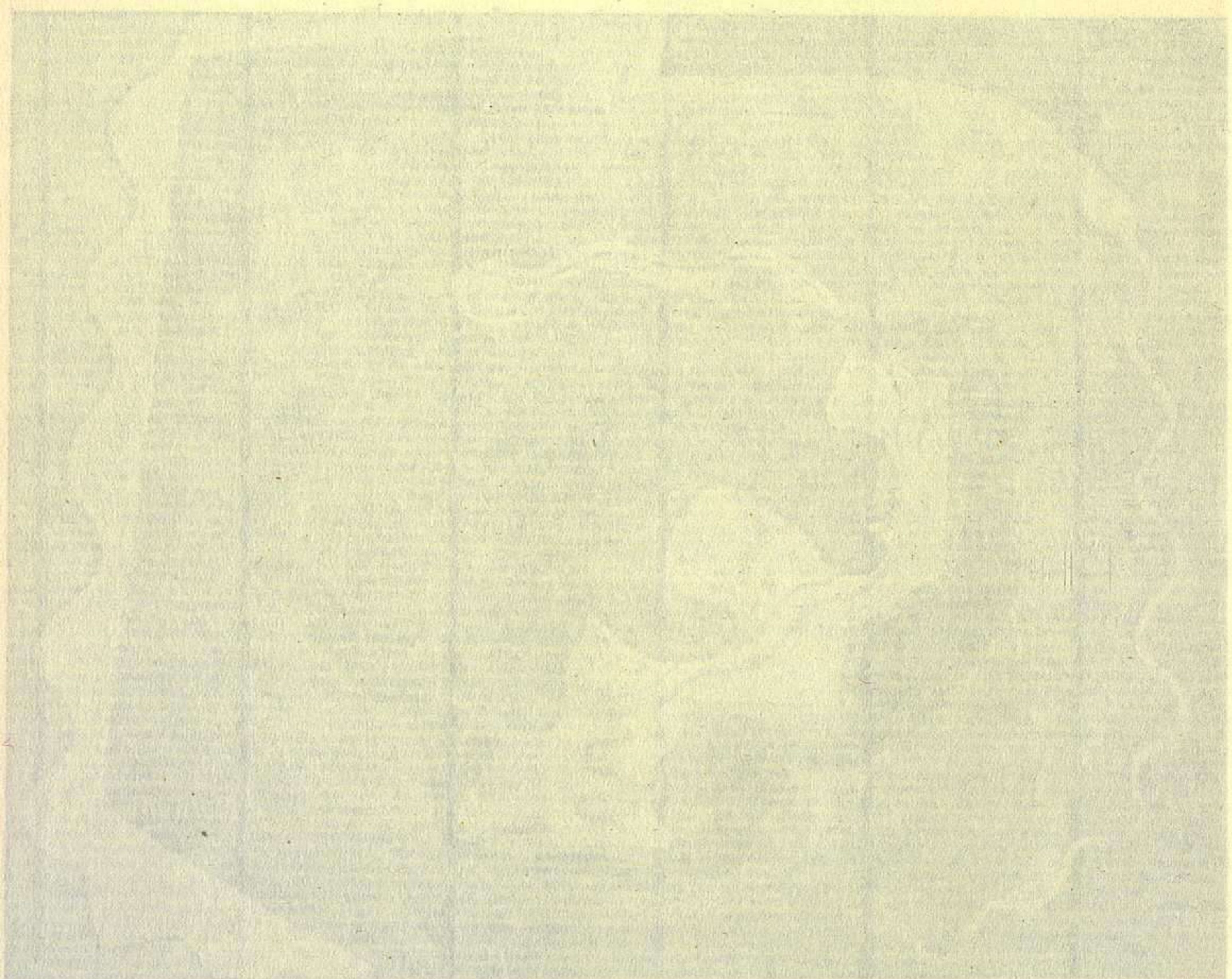
**José M.<sup>a</sup> Hinojosa**



El tiempo se fue pasando  
y el tiempo se fue pasando  
abre los ojos de esa cara tan hermosa a la luz de la luna  
sus ojos unificados de ansiedad y amor  
cómo la luna que se desgrana de mi pelo a cada trazo de luz  
ocurre al mirar de una imagen lejana.

*Peinado*

Ya preso entre pendula,  
En la noche el viento de las alas  
se desahoga en el cuerpo  
y en el espacio por sus miembros vivos



Peinado

## CENTENARIO

Virgilio, ¿en dónde estás, Virgilio?

Mudando pluma a pluma de amor he aquí esta orilla  
mía, este ahora no quererme ahogar ¿Quién volará en mi auxilio?  
Ya la espuma en tu ausencia va hallando un domicilio,  
y en mis ojos todas las tardes se ve el fondo de arcilla.

Sufriendo como el clima de una isla enclavada  
hacia el sur ¡qué bien huele a arboleda tu voz y a ola recién surcada!

Alta la mar verde vereda,  
baja la voz que aún es tiempo de vida;  
baja la voz que cierra un ala a cada  
lado del que escuchando queda.

Virgilio, amigo mío,  
ya se acerca el frío.

La ilusión de la luz viene a llenar un vacío  
en este cielo ensangrentado de pies de versos  
que vagan al acaso  
sobre espinas de nube y quejas de universo.

Virgilio, abre tus ojos de violeta lenta;  
el tiempo es bueno aunque escaso;  
abre tus ojos de ese azul tan anterior a la invención de la imprenta;  
tus ojos uniformes de ansiedad y mira  
cómo la tinta que se desprende de mi pelo a cada temblor de lira,  
oscurece el sentido de una imagen lejana.

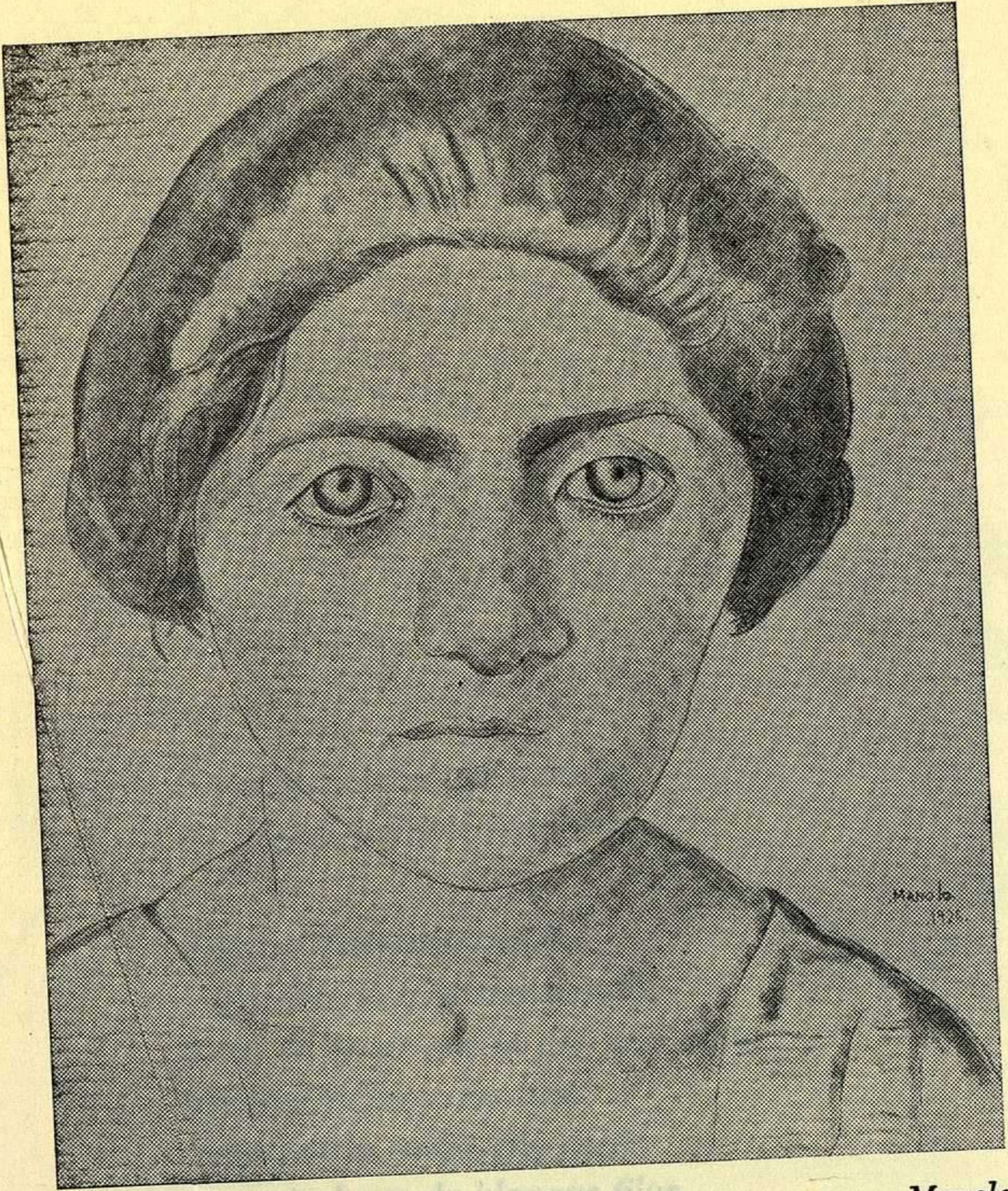
La noche agranda el grito del navegante eterno  
que anuncia: tierra!, tierra! en toda carne, en todo hueso, en toda  
ambición humana,  
y en transportes de amor va llegando el invierno.

Virgilio Gómez, ¿qué esperas?

Ya otra luz siembra abejas en mis vegas ociosas;  
y cargados de pólvora de sonrisas ligeras,  
ya nuevos astros quieren acusar mis ojeras  
de fusil que ha soñado toda una noche con rosas.

Juan Larrea



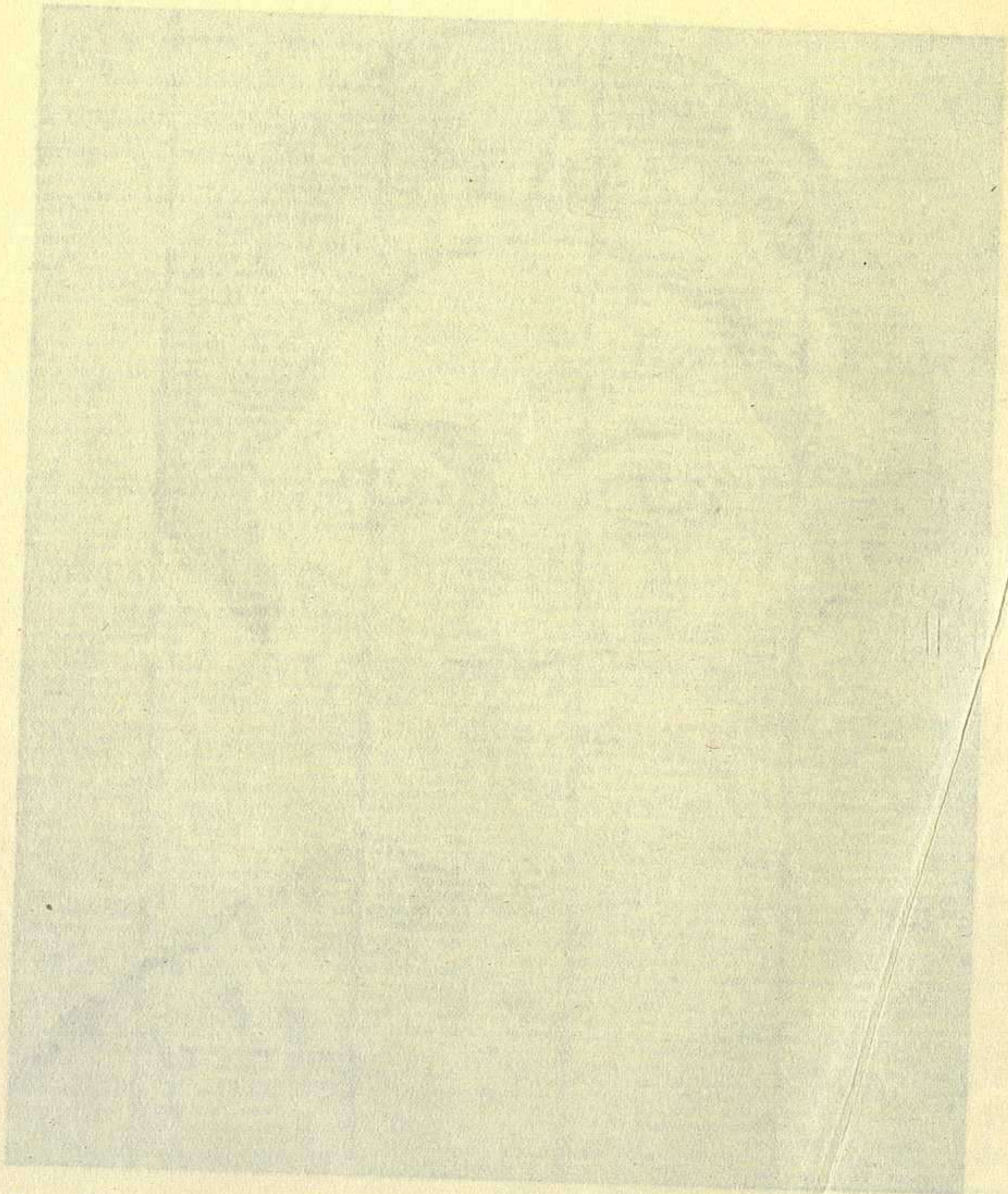


*... en la boca de blancos fijos.*

**Manolo**

*... en la boca de blancos fijos.  
... en la boca de blancos fijos.  
... en la boca de blancos fijos.*

La noche agitada el viento levanta las hojas secas de los árboles que caen sobre el camino. El sonido de las ramas que se rompen es como el susurro de la muerte. El viento levanta las hojas secas de los árboles que caen sobre el camino. El sonido de las ramas que se rompen es como el susurro de la muerte.



Alonso

En ninguna pausa morir  
y morir en todo momento.  
Cada minuto de la pausa vivir  
y dejar cada vida al Tiempo.

Mi mañana fue mi mañana  
y mi noche será mi noche  
morir con la vida mañana  
y ser quien soy como la noche.

### CONTRA PRESAGIO

*No salgas, cucú del suceso;  
no salgas, déjame indefenso.*

*Déjame bienaventurado,  
boquiabierto y ensimismado,  
bobo de amor por la flor que brota  
y por el pájaro que pía;  
bobo por la radio que canta  
y por la boca de blancas filas.*

*No salgas, cucú del suceso.  
Déjame en la mar, indefenso.*

## ILUSIÓN

*En ninguna pausa morir  
y morir en todo momento.  
Cada minuto de la pausa vivir  
y dejar cada vida al Tiempo.*

*Mi mañana fué mi mañana  
y mi noche será mi noche;  
morí con la ida mañana  
y seré quién sabe cómo, a la noche.*

*En todos mis actos morir  
para nacer en cada obra,  
mientras el cuerpo me proyecta  
en el Tiempo como fija sombra.*

**J. Moreno Villa**



# A Corónta

(Soneto de Gongora)

Lento (con lirica esaltazione)

Canto

vibrante

¡oh excelso mero, oh

Arpa

(largamente appoggiato)

totus coro - na - tas de honor, <sup>de magis.</sup>

The musical score is handwritten and consists of two systems. The first system includes a vocal line (Canto) and an arpeggio line (Arpa). The vocal line begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The notes are: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), F#4 (quarter), E4 (quarter), D4 (quarter). The lyrics '¡oh excelso mero, oh' are written below the notes. The arpeggio line consists of two staves with chords and arpeggiated figures. The second system also includes a vocal line and an arpeggio line. The vocal line begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The notes are: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4 (quarter), A4 (quarter), G4 (quarter), F#4 (quarter), E4 (quarter), D4 (quarter). The lyrics 'totus coro - na - tas de honor, de magis.' are written below the notes. The arpeggio line consists of two staves with chords and arpeggiated figures.

*sf*

las y galar-... a!

Manuel de Falla

Franc. 927

7

# noche en urna

*La ciudad se desgrana de vidrios y faroles.  
El jardín se destila en delgadas palmeras.  
Las pisadas descalzas del reloj, en la torre  
laten acompasando la esponja con la estrella.*

*Clavan las barandillas en la sombra sus peines.  
La jaula del pañuelo se oculta en la ventana.  
Brújula y abanico bajo el sueño se mienten,  
y negándose, cruzan de barco a flor sus cartas.*

*Los pájaros se vierten detrás del horizonte  
y desnudos de pluma, descansan del milagro;  
la voz muda del miedo sus quejidos esconde,  
trás las altas campanas sin lengua, del espacio.*

*Su torneo, los tiempos, luchan en contrapuesta,  
sobre negros veleros ginetes bergantines,  
y en sus manos la lanza — la grimpola por seña —  
por un guante de luna, para el agua, compiten.*

*... cuatro esbeltos luceros se llevan muerto al viento  
tendido sobre el eco, como un pálido junco,  
y el agua, busca ausencias para sus finos duelos,  
ocultando en reflejos sus transparentes lutos.*



Queda el alma del viento en pena y en olvido,  
bajo la madrugada, llenando caracolas.  
Pulimentan la piedra los pinceles del frío  
y el fósforo resbala hueco sobre la hora.

Cuerpo en pena del alma, una sombra en el muelle,  
razonando sigilos resbala en la penumbra,  
hurta su mercancía al sueño, se detiene,  
se ausenta, y vuelta al pensamiento en él la oculta.

Ahueca sus caudales, y en cáscara de barco  
se le va el corazón por mapas de recuerdos,  
— pirata de albedríos, por él mismo apresado,  
en alta mar del ancla sin cadenas del cielo.

Termina su viaje el sueño, se deslía,  
y su botín de lunas y perfiles ordena.  
La sombra, fecundada, el rumbo de la huida  
halla al fin, y ocultándose, libre al milagro deja.

( tránsito )

Desclávase la noche de la pared helada  
que sostuvo sus brillos en silencioso encuentro.  
Derrámase en el blando recinto azul del alba  
que aguardaba tendida su mansa flor de tiempo.

Y los duelos del agua, tuércense en alegrías,  
solución a su asunto jeroglífico hallando.

*Perfuman la memoria recordando armonías  
y la caja del luto cambian por cristal claro...*

*... La ciudad desgranada oculta sus faroles.*

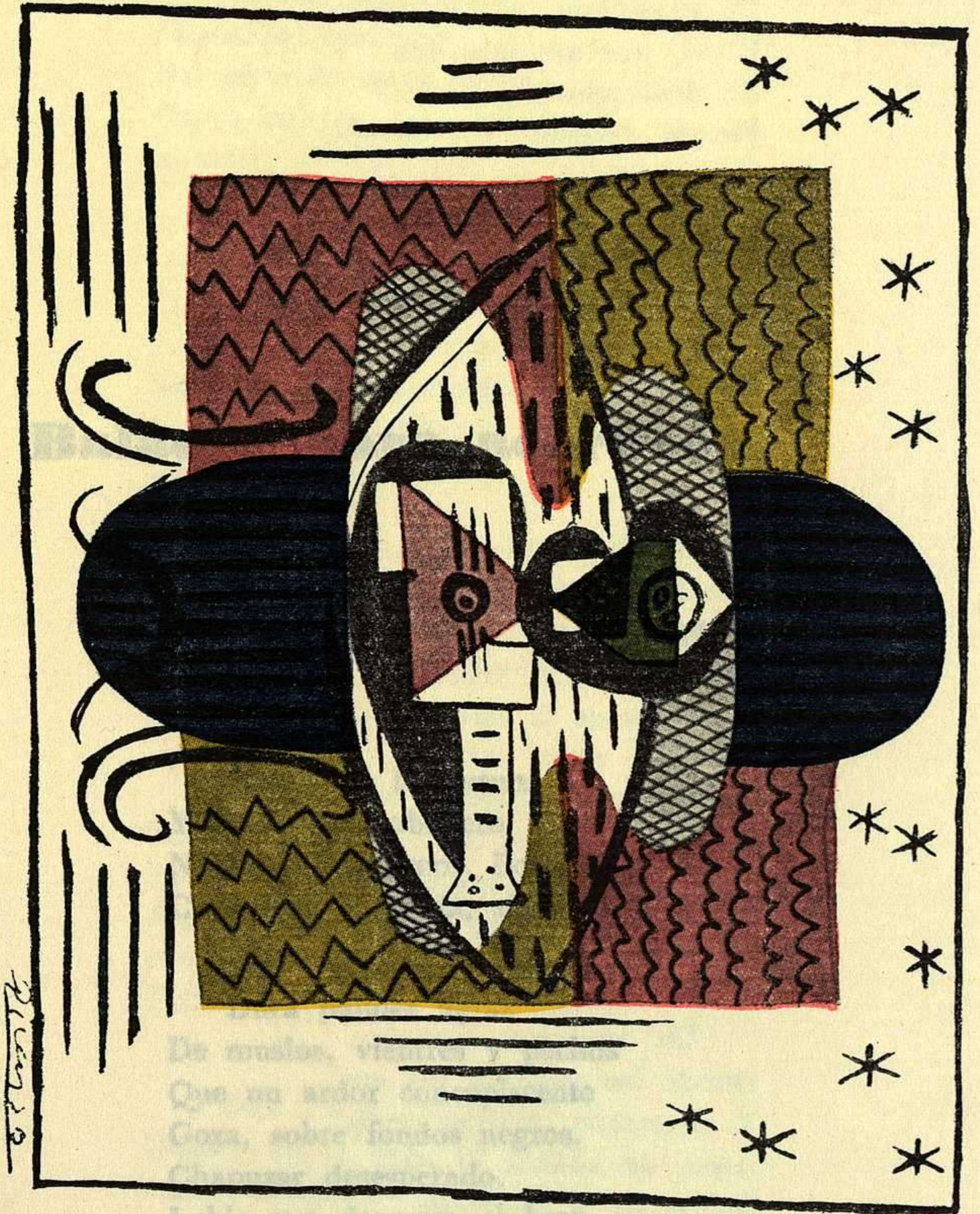
*El jardín renacido deshila sus palmeras.*

*Abrocha su flor blanca el reloj en la torre,*

*y en su playa se olvida la esponja de la estrella...*

## **Emilio Prados**

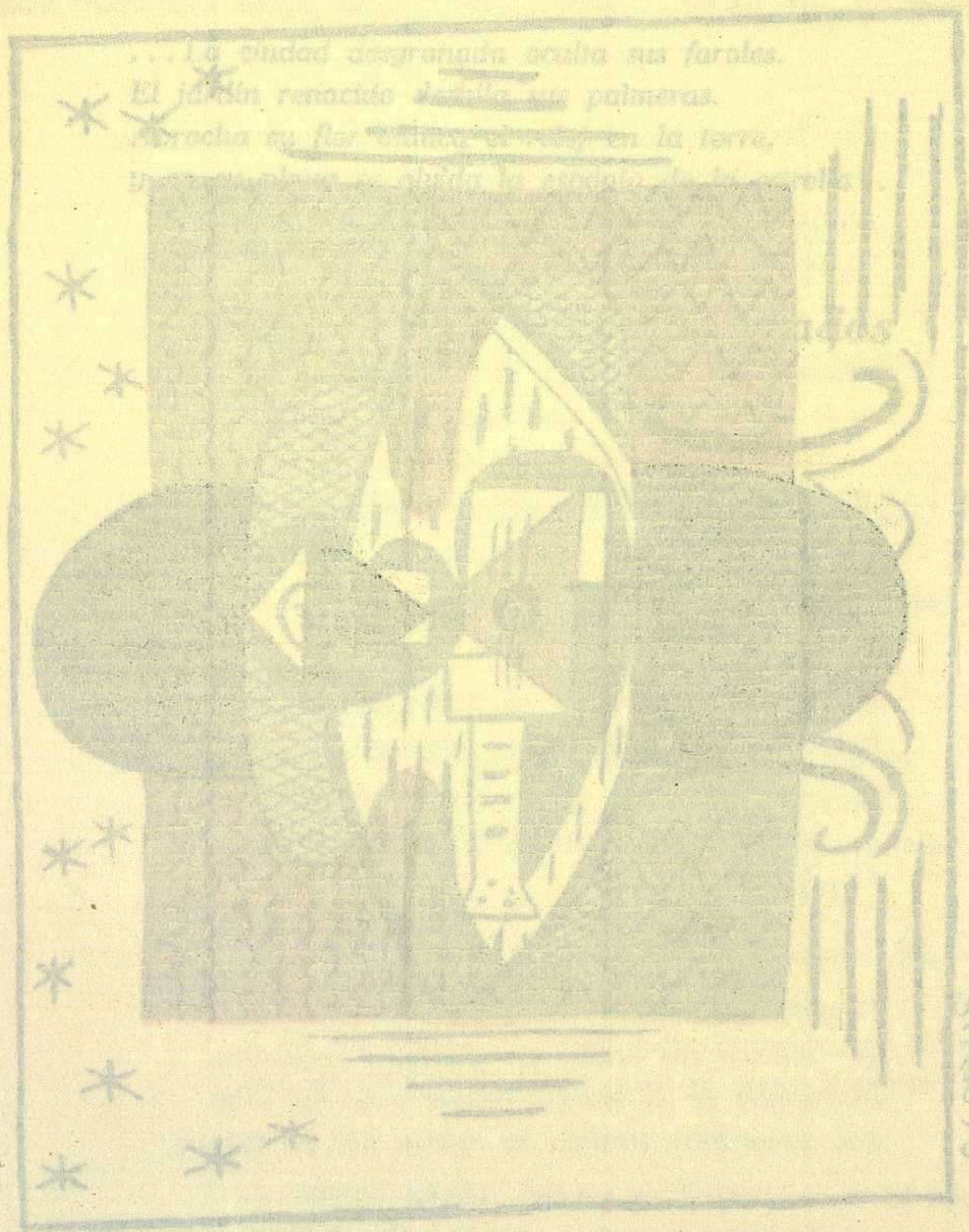
(Tránsito)



*21/11/22*

De arriba, y abajo,  
Que va a salir el año  
Copa, sobre la mesa  
Cien años de  
Labio que desgracia a los  
Españoles, la gracia el año  
Del San Sebastián eterna.

Perfuman la memoria recordando armonías  
y la coga del lago cambian por cristal claro...



... La ciudad desgranada oculta sus faros.  
El jardín renacido ~~de~~ dentro de sus palmeras.  
Abrucha su ~~flor~~ flor ~~blanca~~ el ~~rojo~~ en la tierra.

## **Baladas para acordeón**

### **DON BUESO**

**Biribís de la fortuna  
Y sueño del caballero.  
Naipes. Oro. Amor. Botellas.  
Centrando la rueda, el tedio.**

**Dura palidez agraz  
De muslos, vientres y pechos  
Que un ardor concupiscente  
Goza, sobre fondos negros.  
Chapuzar desesperado.  
Labio que desgarró el beso.  
Enjambre labrando el torso  
Del San Sebastián eterno.**

Desatentado viajar  
Que siembra de brasa el cerco  
De los mundos. Extravío  
De sonámbulo en su sueño.  
Pasos, por un laberinto  
De desamparos gemelos.  
Frenesí desnudo. (A rastras,  
Un monólogo de hierros).  
Soplo de hielo, en el hombro  
Posando apenas los dedos.  
— En un recuadro de sombras,  
Colmando ojeras de hueso,  
Cuajan talladas miradas  
Los panales del silencio. —

Anchas losas de las horas  
Cuadrado revés del tiempo,  
En cuyos fríos biseles  
Lima su filo el ensueño.  
La rueda de la fortuna,  
Paralítica en el cero.  
(Gayola del costillar.  
Dentro, el pájaro del miedo,  
Con el batir de las alas,  
Nieva a la vida su fuego).

Un campaneo remoto  
Hunde los yunques del eco,  
Y el pasado, marcha atrás,  
Arma de adioses el cielo.  
Gallos de la matinada  
Riegan el nocturno huerto  
Con sus alertas en rueda

Éscarchada de luceros.  
Fuga, del azul al nácar,  
Por violetas intermedios.  
Morosidad temerosa  
Del párpado entreabierto.  
Cauto resbalar, por tránsitos  
Velados, al desperezo.

Un agrio regusto flota  
En el paladar del sueño.  
... Mas ya los ojos recobran  
Su virginidad de espejos,  
Y en nuestra mano se esponja  
La rosa del día nuevo.

## DIANA DE LA AVENTURA

Chopo en la ribera oscura.  
Entrecejo ante el espejo,  
Palmas de llama en ofrenda.  
Amargos rictus de « oremus ».  
— Pasa un viento de pasión  
Tallando el instante en gestos. —

(Esta frente descubierta,  
Ceñida, en la sien, de hielos,  
— Esta arrogancia de hinojos,  
— Este desvarío fiero  
De la mirada, — estos labios,  
Helados de titubeos,

— Estos brazos extendidos  
En que se desmaya el pecho!...)

El reloj rige, en la sombra,  
El pulso de lo patético.  
Lunares claros quiebran,  
Diagonalmente, el silencio.  
Por el abierto postigo  
Entra, pájaro perdido,  
El zumbar de los luceros.  
Y en los rincones se mecen  
Guardarropías de ensueño.

Toda la noche es zaguán  
A la soledad abierto,  
Hirviéndole los quiciales  
Con la carcoma del eco  
— Y este pasmo, frente a frente  
De sí mismo, puerta adentro. —

Fuera, en la unánime losa  
Nocturna, se alza soberbio  
Un rebote de herraduras,  
Batiendo chispas en ruedo.  
— Clarín de diana. Avisores  
Ardores tascando el freno. —

Se agrieta la arquitectura  
De naipes del aposento.  
Todo filos el perfil,  
Hendiendo a fondo el silencio,  
Sobre su tendida sombra



Se revuelve el caballero,  
Duro ramo de heroísmo,  
Quebrando el vaso del sueño.

(Corvos alfanjes, afuera,  
Tajan el celeste pecho,  
Y un fino viso escarlata  
Calca el horizonte ciego).

Cauce de la matinada,  
Entre las tinieblas seco!  
Ya la riada del alba  
Viene rodando, a lo lejos.  
Suelto el rendaje, el jinete  
Galopa hacia el sol, frenético:

Las frescas ondas del día  
Se estrellan contra su pecho.

**José M.<sup>a</sup> Quiroga Plá**



GREGORIO Prieto

## AL GUADALQUIVIR

*Perenne abrazo y mudable  
de cristal, prisa del cielo,  
Guadalquivir rey de ríos  
corre por los campos buenos,  
galán de las dos orillas  
y del aire bandolero.*

*Para su regazo errante  
caricia es el cautiverio,  
que, en paredes de oro, cañas  
se desnudan en su espejo.*

*Córdoba en él a Sevilla  
da errante paisaje muerto,  
funeral argentería  
venganzas de Polifemo,  
mensajería de nubes  
si no de flores correo.*

*Sevilla le da en Giralda  
la Soledad de los vientos.*

**J. Romero y Murube**

## *Arco Iris*

El cielo tiene terrazas  
con barandal de colores.  
Angeles lindos se orinan  
sobre un vivero de soles.  
Del mar, saca un arco iris  
todo su color salobre.  
Los vientos rezuman brisas  
por todos sus cangilones.  
Hay un santoral de pájaros  
agrestes y ayunadores.  
Sobre el barandal del iris  
se encarama el Rey Herodes,  
bruto como un Rey de Bastos  
y alto mucho más que un monte.  
Su corona no es de oro  
sino de latón de cobre.

Gesticulando ha perdido  
sus puños de celuloide,  
Decapitando luceros  
repartió fieros mandobles.  
Por las vereditas claras  
crecen pinos de colores,  
y entre los cirros morados  
el Niño Jesús se esconde.  
Los peces no dicen pío  
ni dan horas los relojes.  
Su kikirikí de herrumbre  
da la veleta en la torre.  
Pasan las nubes en lento  
resbalar de caracoles.  
Fresco pastizal de brisas,  
lenta miel de los pastores,  
redil de lluvias que ampara  
rebaños de alternas torres.  
Con el *mah-jongg* de los vientos  
juegan los cuatro horizontes.  
Los vientos húsares pierden,  
al galopar, sus morriones.  
Nácares fogosos bajan,  
tascando espumas, del monte;  
de los ijares del río  
la luna salpica aljófares,  
bajo un espolín de plata  
calzado en finos charoles.  
Por las barandas en vilo  
el viento filtra sus voces,

viento azul, tamborilero,  
santero de ermitas pobres,  
que rifá una nube blanca  
que va enyugada con flores.

*Adriano del Valle*

# índice

## SOLEDAD TERCERA



*Felipe G. Lopez* . . . . . Pág. 31 *Cossío*

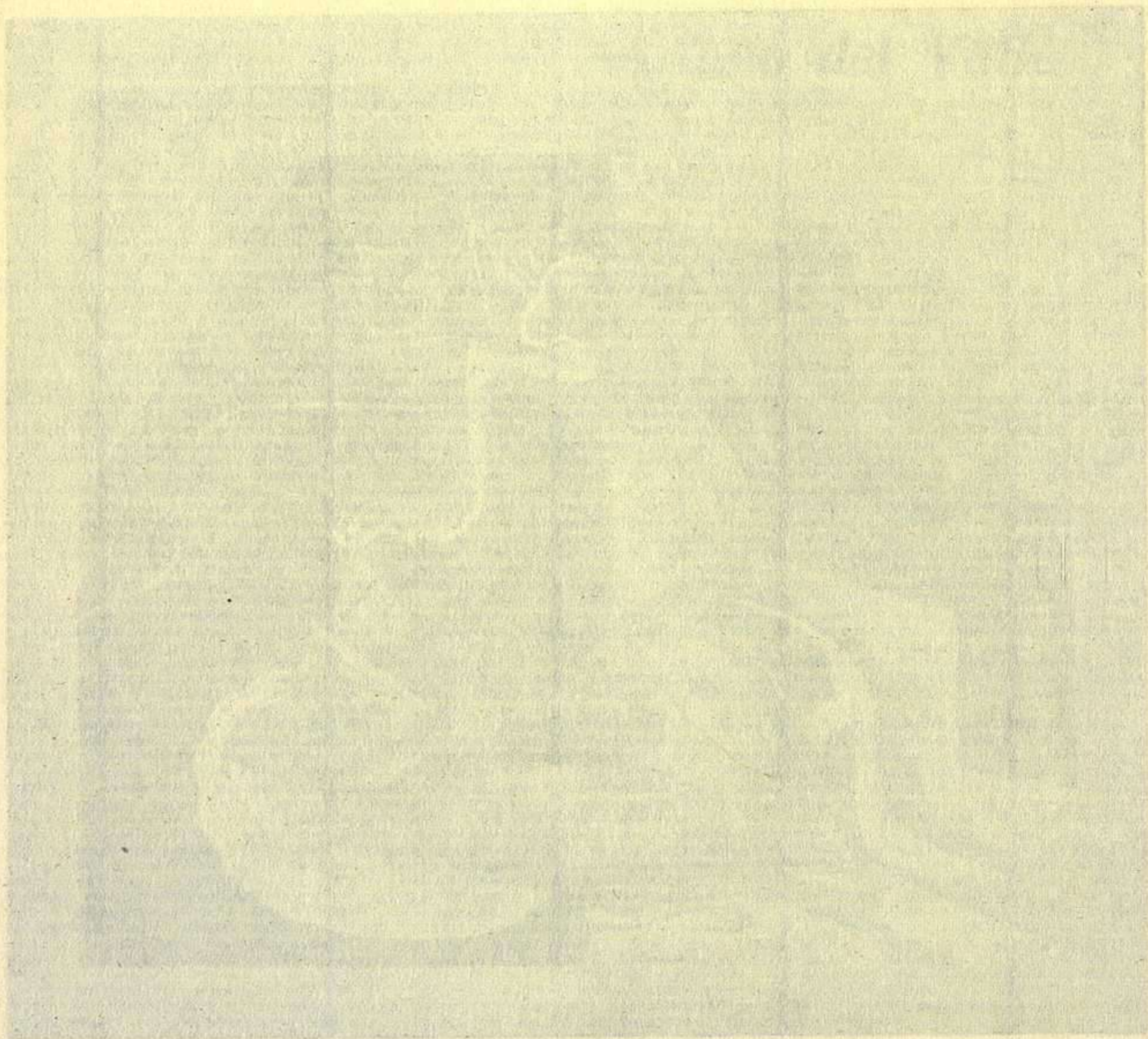
## ROMANCE

*Pedro Garfias* . . . . . Pág. 34

*En honor de Don Luis de Góngora*

*Jorge Cullán* . . . . . Pág. 35

viento azul, tamborero,  
sancero de aruitas pobres,  
que rifa nas robe branca  
que va enyugada con flores.



Costa



# índice

## S O L E D A D

### TERCERA

*Rafael Alberti* . . . . . Pág. 5

## ADOLESCENCIA

*Vicente Aleixandre* . . . . . Pág. 11

## POEMA DEL AGUA

*Manuel Altolaguirre* . . . . . Pág. 15

## D É C I M A

*José Bergamín* . . . . . Pág. 19

## C A C E R Í A

*Rogelio Buendía* . . . . . Pág. 21

## P O E S Í A

*Luis Cernuda* . . . . . Pág. 24

## FRAGMENTO DE LA

## FÁBULA DE EQUIS Y ZEDA

*Gerardo Diego* . . . . . Pág. 25

## *Romance de los molinos*

*Eugenio Frutos* . . . . . Pág. 29

## **Muerto de amor**

*Federico G. Lorca* . . . . . Pág. 31

## R O M A N C E

*Pedro Garfias* . . . . . Pág. 34

## *En honor de Don Luis de Góngora*

*Jorge Guillén* . . . . . Pág. 35

## *A orillas de la luz*

*José M.<sup>a</sup> Hinojosa . . . . . Pág. 37*

### **CENTENARIO**

*Juan Larrea . . . . . Pág. 41*

## **CONTRA PRESAGIO**

*J. Moreno Villa . . . . . Pág. 43*

## **noche en urna**

*Emilio Prados . . . . . Pág. 48*

## **Baladas para acordeón**

*José M.<sup>a</sup> Quiroga Plá . . . . . Pág. 51*

## **AL GUADALQUIVIR**

*J. Romero y Murube . . . . . Pág. 57*

## **Arco Iris**

*Adriano del Valle . . . . . Pág. 58*

### **Música de DON MANUEL DE FALLA**

**Dibujos de Benjamín Palencia, Togores, Moreno Villa, Salvador Dalí, Uzelai y Gregorio Prieto.**

**Reproducciones de Fenosa, Angeles Ortiz, Cossio, Peinado, Manolo Huguet, Viñes y Bores.**

**Portada de JUAN GRIS.**

**Reproducción en color de PABLO PICASSO.**

**Colaboración tipográfica de Joaquín Padín, José Andrade y Francisco Domínguez.**

Libro de  
nombres de los  
hombres y  
mujeres de la  
ciudad de Bogotá

A orillas de la luz

José An. Hinojosa

Pág. 37

CENTENARIO

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Juan Larrea

Pág. 41

CONTRA PRESAGIO

J. Moreno Villa

Pág. 43

noche en urna

Isabel Prados

Pág. 44

Malada para autolisis

José M. Quirós Pili

Pág. 51

AL GUADALQUIVIR

J. Menéndez y Maube

Pág. 57

Arco Iris

Adriano del Valle

Pág. 58

Homenaje de DON MARCEL DEL VALLE

Dibujos de Benjamín Palencia, Tiberio Marín

Villa, Salvador Dalí, Utrillo

Reproducciones de Picasso,

Painado, Manolo Huguet

Partida de J. A. ...

Reproducción en color de PABLO PICASSO.

Colaboración tipográfica de Joaquín Padín, José

Andrade y Francisco Domínguez.

# L i t o r a l

octubre, 1.927,  
números 5, 6, 7,  
(homenaje a Don  
Luis de Góngora)





# Punto final

*(Cuando la historia es Historia)*

Decía yo en el número 10 de "Litoral"; que junto a la Historia, la gran Historia, vive siempre la historia pequeña. Era una teoría de Amor. Junto a los grandes personajes, vive siempre la historia de su vida íntima, a veces con fuerza interior decisiva y es esa historia, lo que configura a los seres y les da su medida y su importancia. Recuerdo lo que entonces dije, para que no parezca una contradicción lo que ahora escribo. Porque el encabezar estas líneas de mi "Punto Final" con el subtítulo "Cuando la historia es Historia", me refiero yo a la pequeña y generalmente torpe historia que escribe sobre los protagonistas, un mundo preso en la red de intereses, de voluntades compradas, de la coacción, del forzado silencio de los posibles contra-

dictores, creyendo que esa historia amañada, serán las páginas de la Gran Historia, de la verdadera.

\* \* \*

“Litoral” es ya Historia sobre el mundo poético. Este número que llega hoy a vuestras manos, encaja el homenaje a don Luis de Góngora que en 1927 hicieron los jóvenes intelectuales de aquel entonces.

Es un número impresionante, una pura delicia del bien hacer, una joya tipográfica que ha pasado a la antología del arte de imprimir. Un número de “Litoral” que es ya Historia.

Su contenido, cuantos en él intervinieron, también es Historia de la Poesía.

Una vez más y sin cansarme de decirlo, ¡Qué espléndida generación! ¡Qué nuevo Siglo de Oro de la Literatura!

He aquí lo que va a quedar.

A diario sobre unas circunstancias en el vivir, contra las que la menor sensibilidad grita interiormente su disconformismo, esta tarea difícil, tiene su gran compensación: la absoluta seguridad de que no va a quedar nada de cuanto nos duele y entristece, para la gran Historia.

Porque lo que va a quedar como siempre es el Arte y la Poesía. Lo que va a quedar es Picasso y Juan Gris y Machado y Falla y Alberti y Bergamín y Cernuda y Neruda y Valle Inclán y Lorca y Vallejo...

Hace unos días leía yo la prohibición en Madrid de un recital sobre “Marinero en Tierra” de Rafael Alberti, pero claro, “Marinero en Tierra” entró ya en la Puerta Grande de la Historia de la Poesía y tiene un pedestal.



Quizás esos y otros hechos justifiquen el exilio, aunque sea dejándose en el paso de los años, girones de dolor y de nostalgia.

*¿Qué escribir ya? No tengo  
más España en el negro de la tinta  
sólo de repetirla me sostengo  
y a tantos años ya se me despinta...*

Si esos versos fueran la respuesta, desde Roma (estrofas de una carta de Rafael Alberti a José Bergamín meses antes) podía ser bien recibido el hecho para tan espléndida floración.

\* \* \*

Yo no creo que la Historia se repite. Pero la Historia es siempre una enseñanza jalonada de guerras, de sangre derramada, de tiranías y fanatismos y también, cómo no, de brotes más de una vez perseguidos, incomprendidos, de la inteligencia y la Cultura. Y entiende uno mejor la Historia, en la voz de los escritores, de los poetas y el pincel de los pintores. Desde el "Mío Cid" a los "Episodios Nacionales" de Benito Pérez Galdós.

Casi tan cerca la Guerra de la Independencia, está vista sin estudio alguno, en "Los fusilamientos del Dos de Mayo" y "La Familia de Carlos IV" de Goya. Qué claramente vemos allí el principio del heroísmo y la consecuencia final de su inutilidad.

Porque aquel levantamiento, fue el brote popular más espontáneo, más justificado, más heroico y más inútil, de cuantas guerras asolaron la tierra española, a lo largo de los años.

Puede que de nuestra Guerra Civil y sus heridas como eternamente abiertas, hablen las generaciones futuras, sobre el

“Guernica” de Picasso y sea un símbolo de la violencia de nuestro tiempo, los cuadros de Genovés.

\* \* \*

También en aquel núm. 10 de “Litoral” decía yo.

*”Tras cada victoria militar, hay un afán de ignorar al vencido, como creyendo que todo nacerá sobre las ruinas, con los cimientos a construir por los vencedores. Pero no hay una sola guerra que derrote al Pensamiento. Se vence a los hombres, nunca a las ideas”.*

Y mucho antes que yo, Modesto Lafuente en su “Historia General de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII”, apuntaba, llegaba al mismo fondo, con estas palabras...

*”El Monarca más enemigo de la idea liberal, el perseguidor implacable de los hombres reformadores, el que parecía resuelto a acabar con todo lo que simbolizara o recordara las libertades populares, fue el que sin saberlo echara los cimientos y preparara los materiales que habían de servir para levantar el edificio de la regeneración política de España... y es que a veces una creencia que parece contar con escaso número de seguidores, triunfa de poderes formidables y la Providencia pone la fuerza a la orden de Derecho y dispone los hechos para el triunfo de las ideas”.*

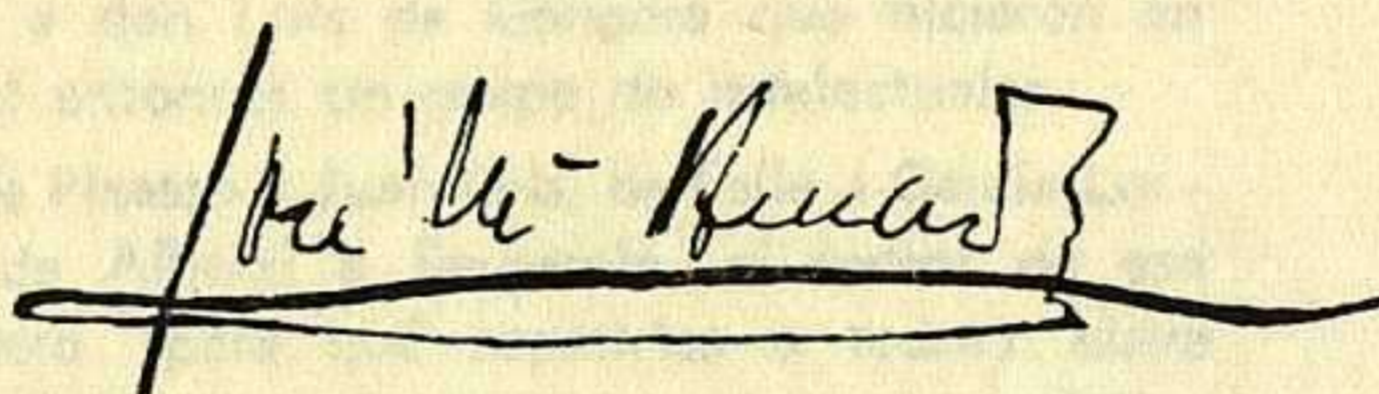
\* \* \*

Es como un remanso, este “Litoral” 1926 que en sucesivas entregas va llegando a vuestras manos.

Cuando por las calles de Roma paseaba yo con Rafael Alberti, al aire su blanca cabellera, o cuando en el interior de mi "Gaviota", entre jazmines y madreSelva, se acercan o me llaman los jóvenes que quieren estrechar la mano de Bergamín, veo que es muy importante su digna pobreza y la grandeza de sus almas sensibles y me siento en su compañía y su amistad como inmerso en las páginas de la Historia, de la Gran Historia.

Y sus cartas autógrafas, sus libros dedicados, sus inéditos trabajos para "Litoral", son la gran compensación de las ilusiones frustradas, de los grandes y pequeños fracasos, de los malos derroteros de una Patria querida, de los sueños incumplidos de un mundo mejor.

Porque al final y cuando se han roto muchas cosas, siente uno la gran ilusión de ser partícipe de algo muy trascendente por hoy y para mañana, en las humildes páginas de una minoritaria revista poética.

A handwritten signature in black ink, which appears to read "Rafael Alberti". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal stroke.

Cuando por las calles de Roma pasaba yo con Ruffini y  
bati al aire su blanca cabellera, o cuando en el interior de un  
"Gayota", entre jarrines y macetas, se sacaban o me ha-  
nan los jóvenes que quieren estrechar la mano de Bergamini,  
veo que es muy importante su digna pobreza y la grandeza de  
sus almas castizas y me siento en su compañía y en amistad  
como cuando en las páginas de la historia de la Gran His-

toria

Y sus castizas indigestas son libros de historia, sus indios  
trabajos para "Liberación", son la gran compensación de las histo-  
rias de las grandes y pequeñas tribus, los malos  
historiadores de las tribus que de los sueños incumplidos

de un mundo mejor.

Y cuando se encuentra en un momento de su vida  
que la gran historia de esta patria es una historia de  
por hoy y para mañana, en las humildes páginas de una revista

titula revista política.

El Monarca con su corona de la idea al por  
de los hombres reformativos, el  
que con su obra y su vida  
que la gran historia de esta patria es una historia de  
que la gran historia de esta patria es una historia de  
que la gran historia de esta patria es una historia de  
de la regeneración política de España. y es que a  
una vez una ciencia que parece contar con todos los  
y exaltados de poder formidable y  
la Providencia pone la fuerza a la orden de Derecho  
y dispone los hechos para el triunfo de las ideas

Es como un recuerdo, este "Liberación" que en sucesivas  
entregas se entrega a vuestras manos.

## COLOFON

Se terminó de imprimir este número de "Litoral" segunda entrega, núm. 4 y el 5, 6 y 7 de los publicados desde el año 1926 por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, el día 25 de junio de 1972.

Fue impreso en los talleres de la imprenta "Dardo", Alameda núm. 37, y Gráficas San Andrés, S.A., Alonso Cano núm. 4 de Málaga, bajo la orientación de José María Amado y colaboraron con él como en números anteriores Angel Caffarena Such, Jesús de Ussía y Manuel Gallego Morell.

Centra este número de "Litoral" el homenaje a don Luis de Góngora que hicieron en aquel entonces un grupo de intelectuales.

De Picasso a Juan Gris, de Falla a García Lorca, de Alberti a Bergamín, el índice de ese número (para qué repetirlos a todos) eleva ese "Litoral" a la categoría de una auténtica joya literaria.

Hoy al reproducirlo, sentimos, quizá más que otras veces, la enorme emoción de esta continuidad.

## COLON

Se terminó de imprimir este número de "Litoral", segunda entrega, num. 4 y 5, 6 y 7 de las publicaciones desde el año 1926 por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, el día 25 de junio de 1972.

Fue impreso en los talleres de la imprenta "Gardo", Alameda num. 37, y Gálvez San Antonio 2.A., Alonso Cano num. 4 de Málaga, bajo la orientación de José María Amado y colaboraron con él como en números anteriores Angel Castaño Sisti, Jesús de Utría y Manuel Gallego Morán.

Contra este número de "Litoral", el homenaje a don Luis de Góngora que hicieron en aquel entonces un grupo de intelectuales.

De Picasso a Juan Goytisolo, de Fábila a García Lorca, de Alberti a Bergamini, al índice de este número (para que repentinamente a todos) eleva ese "Litoral" a la categoría de una auténtica joya literaria.

Hoy al reproducirlo, sentimos, quizás más que otras veces, la enorme emoción de esta ciudad.



. . . . .

**Ahora, Rafael, tu voz ha sido  
la que vino a decirme cómo siento  
todo lo que los dos hemos querido,**

**de una España que nuestro pensamiento  
trasmutó por el sueño en lejanía  
y en cercanía por el sentimiento.**

**Porque yo pienso y sueño todavía  
que pensar y soñar nunca es en vano  
si se vuelve palabra la poesía  
como fuego veraz en nuestra mano.**

**Y yo junto la tuya con la mía.**

**JOSÉ BERGAMÍN**

*(Fragmento de una carta inédita de José Bergamín a Rafael Alberti)*